

Los  
reyes  
del  
desierto

Sensacionales  
aventuras de un  
renegado

(Páginas centrales)

SEMANARIO

POLÍTICA, LETRAS, ARTE  
REPORTAJES, DEPORTE, HUMOR

AÑO II-NUM. 55

MADRID, 14 JUNIO 1941

Historia  
de la  
**BANDERA  
ESPAÑOLA**

(Pág. 6)

# TAJO

**EL IRAK**

escenario  
de Las mil y una noches

(Pág. 5)

## ESPAÑA Y EL VATICANO

Se ha firmado el Acuerdo entre el Estado español y la Santa Sede por los señores ministro de Asuntos Exteriores y Nuncio de Su Santidad. La silla apostólica y el Gobierno español convienen acerca del modo de ejercicio del privilegio de presentación para las sedes episcopales. Queda fijado el procedimiento a seguir para la selección de arzobispos, obispos, administradores apostólicos con carácter permanente y coadjutores con derecho de sucesión. Se determina la norma para el nombramiento de párrocos y se prevé la inmediata negociación de otro Convenio sobre los demás beneficios no consistoriales. Proseguirán las negociaciones hasta llegar a un nuevo Concordato y, entre tanto, el Estado español se obliga a respetar los cuatro primeros artículos del Concordato de 1851.

El ministro presidente de la Junta Política de F. E. T. y de las J. O. N. S. que, como es sabido, ejerce al propio tiempo la cartera de Asuntos Exteriores, ha sabido llegar a feliz conclusión el iniciado Acuerdo, al que también ha contribuido la buena disposición del Nuncio de Su Santidad, monseñor Cicognani. La catolicidad de la Falange y el claro carácter de Cruzada que tuvo nuestra guerra liberadora, dan acento cristiano a nuestro Estado y a los anhelos imperiales de España. El Vaticano cuenta con la leal colaboración de nuestra Patria de un modo nítido y evidente, y al propio tiempo, sin mengua de estas ideas y sentimientos, el Estado español sabe conservar sus derechos inalienables.

"La Falange, por obra de un hombre suyo y en servicio del Caudillo, ha servido con él a lo que para todos es sustancial y decisivo: al destino de España", consigna con claras y certeras palabras el órgano de F. E. T. y de las J. O. N. S., "Arriba". La firma del Acuerdo entre España y el Vaticano y el concierto para seguir las cordiales negociaciones hacia un nuevo Concordato tiene el significado de un jalón histórico en nuestra marcha estatal y ratifica la singularidad católica de nuestro Estado, por una parte, y por otra, el sabio criterio de la Santa Sede, que ha reconocido a España lo que le correspondía por su tradición, por su doctrina y por el signo de su histórica empresa.



**Montserrat**

Será iluminada  
por **BUIGAS**

(Pág. 11)

**La guerra**

(Pág. 3)



# Acta de la SEMANA NACIONAL

## PERFILES CONSTRUCTIVOS Y AFIRMATIVOS

Continuó sus tareas el Consejo Sindical de Falange y en las conferencias pronunciadas y en el estudio de las Ponencias se puso de manifiesto la extraordinaria preparación y capacitación de los que en él intervienen y la trascendencia que se confiere al amplio tema de la política agraria, que por primera vez en nuestra historia contemporánea ha sido abordado en toda su hondura y urgencia. De este Consejo Sindical saldrán las más sanas y fecundas orientaciones para la política campesina de España.

A la feria de ganado de Trujillo, magnífico exponente de nuestro renacer económico, concurrieron 160.000 cabezas de ganado. Las transacciones fueron muy elevadas y se calcula el valor de ellas en unos seis millones de pesetas.

Salvada milagrosamente la integridad de las reliquias que se conservaban en la evocadora mansión madrileña de Lope de Vega, la Real Academia Española, patrono de la Fundación García Cabrejo, a la que pertenece el inmueble, abrió nuevamente al público la vivienda y el huerto en los que el Fénix de los Ingenios españoles pasó los últimos años de su vida. Y la reapertura tuvo carácter de un bellissimo acto literario.

En el ciclo de conferencias organizado por el S. E. U. en la Delegación Provincial de Educación de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Madrid pronunció una magnífica conferencia el secretario del Consejo de la Hispanidad, Santiago Bagariños, sobre el tema "Estructura del Imperio".

Como prueba del celoso cuidado con el que velan y trabajan las Corporaciones municipales de la nueva España está la labor desarrollada por el Ayuntamiento de Murcia, que acaba de aprobar un plan de obras por valor de 72 millones y medio de pesetas. Con estas obras encontrarán trabajo y pan numerosos obreros.

El Sindicato Español Universitario de Derecho, en colaboración con el Claustro de Alumnos de la Universidad Central, descubrió la lápida monumental que dedica a los 178 profesores y es-

tudiantes de la Facultad caídos por Dios, por España y por la Revolución Nacionalindustrialista. Ministros y jerarquías presidieron el acto, de honda emoción y espíritu falangista. La lápida se encabeza con el nombre de José Antonio, capitán de todas las centurias de camaradas muertos, como dijo el delegado del S. E. U. de Derecho, Gaspar Gómez de la Serna.

Por orden expresa del ministro de Asuntos Exteriores se ha colocado en la escalera principal del Ministerio, frente a la lápida de los caídos del mismo, otra dedicada al barón de Borchgrave, agregado de la Embajada de Bél-

gica en España, asesinado por los los rojos, como reconocimiento a los servicios prestados a nuestra Causa, delicado y justísimo homenaje del señor Serrano Súñer, que ha querido que figure junto al nombre de nuestros caídos quien tan esforzada y meritoria labor realizó durante el dominio marxista.

La meritisima labor realizada por la Inspección de Trabajo se comprueba con el balance hecho público de su activa gestión, donde se demuestra su vigilancia para que se cumplan fielmente las leyes de protección laboral y de seguros sociales. La Inspección de Trabajo ha visitado en cuatro meses 50.120 centros de producción y se han levantado actas de liquidación de cuotas de seguros por valor de cerca de cuatro millones de pesetas.

Llegó a Madrid la expedición de religiosos dominicos profesores de la Universidad de Santo Tomás de Manila, portadores del artístico y valioso pergamino en que consta el título de Rector Magnífico honoris causa de aquella Universidad española, que fué otorgado al Caudillo.

Se inauguró en Madrid el primer Comedor Universitario del S. E. U., paso inicial para la instalación del futuro Hogar del Estudiante, que será un pensionado completo para el universitario modesto.

Otra inauguración digna de relieve fué la de la Exposición de Orfebrería y Ropas del Culto, organizada por el Servicio del Patrimonio Artístico Nacional, donde figuran valiosísimos objetos sagrados recuperados por dicho servicio. La gran cantidad de piezas presentadas ha hecho posible que en esta Exposición pueda estudiarse el proceso evolutivo de la técnica y del estilo artístico.

El delegado nacional de Sindicatos, Gerardo Salvador Merino, nombró al camarada Pablo Ruiz de Alda vicesecretario de la Delegación Nacional de Sindicatos. El abolengo falangista, la inteligencia y la competencia de Pablo Ruiz de Alda, son prenda de la garantía de este nombramiento y del acierto que le ha presidido.

HA COMENZADO A PUBLICARSE, BAJO LA DIRECCION DE MIHURA, UN GRAN SEMANARIO HUMORISTICO: "LA CODORNIZ". TIENE COLOR, GRACIA, ORIGINALIDAD Y SIMPATIA. Y LE ESPERAN MUCHOS EXITOS, QUE SINCERAMENTE LE DESEAMOS

# Cine al día



Un mes de permanencia en el cartel de Capitol prueba el éxito de "Ella, él y Asta", film de moderno corte humorístico, magnífico ejemplo de este género cinematográfico, por el que el público tuvo siempre justa predilección. Myrna Loy, William Powell y el perro "Asta" son los encargados de dar vida a los personajes centrales de esta interesante película.

**CAPITOL** Metro Goldwyn Mayer

4.ª SEMANA DE EXITO



Trasplantadas a la época actual por el ingenio del gran humorista Enrique Jardiel Poncela, las figuras creadas por Dumas nos sorprenden con sus naturales reacciones en "Margarita, Armando y su padre", versión cinematográfica de la popular comedia, que el lunes presenta el cine Bilbao

### ¿QUÉ SERÁ SU "HERMANO Y ÉL"?

Visto el éxito conseguido por las películas de fino humorismo, nuestra producción va a lanzar al mercado un film de humor al tono del día. Se titulará "Su hermano y él".

El guión ha sido trazado por el ilustre académico don Eduardo Marquina, y la Dirección encomendada a su hijo don Luis, el admirable director.

Los protagonistas constituyen una auténtica selección: Antonio Vico, Blanca de Silos, Carmen Carbonell, Concha Catalá, Enrique Guitart, Manuel Luna, Mariana Larrabeiti, Pablo Hidalgo, Antonio Riquelme... ¡No hay que pedir más!

Edita la película Cifesa, la marca nacional de los grandes éxitos, y no se regatean medios para la más feliz realización del film.



Una escena de "Danza de fuego", que la productora española Cinemediterráneo rueda actualmente.

### Un reparto extraordinario

Esta magnífica película que se titula "Ella, él y Asta", además de un asunto entretenido, divertidísimo y emocionante, que intriga, apasiona y conmueve, ofrece la particularidad de un reparto pocas veces logrado en una producción. En "Ella, él y Asta" la misteriosa, la sugestiva, la deliciosa continuación de "La cena de los acusados", intervienen, además de William Powell y de Myrna Loy, la pareja que se escapa a todos los adjetivos, figuras tan relevantes como James Stewart, el galán de los grandes triunfos; Elisa Landi, la deliciosa, y Joseph Calleja, el personalísimo y admirado actor.

### CINEMA BILBAO

LUNES, 16

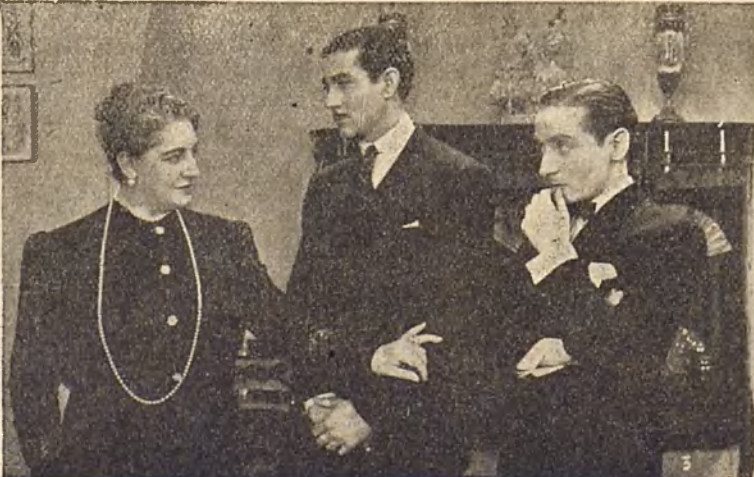
**MARGARITA, ARMANDO Y SU PADRE**

(En español)

Según la popular comedia humorística de ENRIQUE JARDIEL PONCELA.

Hispania-Tobis

Concha Catalá, Enrique Guitart y Antonio Vico en un momento de la película "Su hermano y él", de la Editora Cifesa.





# Una semana del mundo

PEQUEÑA HISTORIA de la

## Guerra de Siria

Donde luchan como enemigos "a muerte" los que hace un año eran aliados "hasta la muerte", también.

### COMIENZA el DRAMA

de una Nación antibelicista  
con un Presidente belicoso

Ya corre la pólvora en Siria, como estaba archiprevisto. Un episodio más de la gran batalla en el semicírculo que cierra el límite oriental del Mediterráneo. Los ingleses, después de pasarse una semana escribiendo a destajo telegramas de propaganda en los que tan pronto se decía que habían llegado transportes de guerra alemanes a Beirut como que la aviación del Reich se posesionaba de los aeródromos sirios, descubrió en la amanecida del domingo el objetivo de esa campaña publicitaria. Se trataba de justificar la invasión del protectorado francés. Para ello, según se ha visto, mientras lanzaba soflamas acusatorias por la radio y por los teletipos, iba acumulando todo su poderío imperial en las fronteras del país que pensaba anexionarse. Los ejércitos del general Wilson estaban concentrándose principalmente en los territorios de Palestina y Transjordania. Otra columna se disponía en el vecino Irak, recién subyugado. El sábado, como preludio de la operación, las emisoras británicas y, sobre todo las instaladas en Oriente, lanzaron a los cuatro vientos el propósito decidido de "salvar a Siria de la dominación alemana". Esta propaganda se ha realizado con tal refinamiento que incluso las fuerzas británicas operantes la creyeron. Pensaban que iban a enfrentarse con el Ejército del Reich que tenía cautivo al francés. Su sorpresa fué inaudita cuando se encontraron en las trincheras de frente a las tropas francesas, que se les oponían a sangre y fuego. Para mejor jugar esta carta, había colocado Inglaterra por delante a ese núcleo de franceses desperdigados, procedentes en su mayoría de la evacuación de Dunkerque, que, con el nombre de "franceses libres", manipula el general De Gaulle al servicio de Su Graciosa Majestad. De Gaulle ha cedido el mando de estas fuerzas—pues él se considera ya una especie de Jefe de Estado sin Estado—al general Catroux. Dicen los ingleses que las fuerzas de Catroux suman cuarenta y cinco mil hombres. No se puede creer que sea cierta esta cifra, pero si lo fuera, podría verse en ella la razón de un desastre, porque si con tales contingentes avanzan con tanta lentitud, hay que suponer que no se baten. Y eso que los "franceses libres" son la parte menor del ejército operante. El general Wilson manda un ejército compuesto de cuatro grandes columnas, capaces, por su número y su dotación de material, de ocupar absolutamente el país atacado. "En veinticuatro horas habrá terminado todo", decía el alto comisario inglés en El Cairo, la víspera de la operación. Pasan los días, las batallas se recrudecen y Damasco y Beirut no han sido holladas por planta sajona cuando escribimos este comentario. Y aunque cayeran en poder del invasor es lo mismo, a los efectos de juzgar lo ocurrido. Porque en esta campaña lo que se ha ventilado, sobre todo, es la posibilidad de que luchasen como enemigos quienes fueron aliados en esta misma guerra. Está descontado que Inglaterra creyó siempre que no habría lucha. La realidad ha demostrado que sí. De todos modos, Inglaterra había atado bien los cabos, incluso los extrabélicos, y mientras acumulaba hombres y ma-

terial en la frontera, los turistas del "Intelligence Service" se movían en el interior, según se ha descubierto plenamente. Parece que estos agentes, con instrucciones de De Gaulle, se habían puesto en contacto con determinados oficiales del Ejército francés. El plan era sencillo: al estallar las hostilidades, los degaullistas harían prisionero al general Dentz, alto comisario francés, y entregarían el protectorado a las tropas de Albión. Pero si es cierto que en todas partes existen traidores, no lo es menos que, por fortuna, abundan los leales, y el general Dentz tuvo noticia a tiempo de lo que se tramaba, con lo que sus presuntos carceleros son hoy prisioneros suyos.

Es difícil prever el resultado de esta batalla. Francia sólo tiene en Siria veinte mil hombres. Otros veinte mil constituyen el ejército indígena al mando de oficiales franceses. Los efectivos británicos son infinitamente superiores. Todo depende, pues, de la reacción que se opere desde Vichy. En Vichy, desde luego, claman contra Inglaterra, pero falta saber si estas palabras irán acompañadas por acciones efectivas. Lo serían, por ejemplo, el envío de la flota francesa, de la aviación y otras medidas por el estilo, que compensara la actual desproporción de los beligerantes. Si a ello acompañara una acción política francamente inclinada por uno de los sectores—de los dos sectores—que hoy combaten en el mundo por el porvenir, entonces lo que los ingleses anunciaron como una victoria podría convertirse en su total caída en Oriente.

Wilson, según las últimas noticias, pide refuerzos. Se señala la llegada de algunos aviones marroquíes. Pequeñas unidades—dos contratorpederos—de la Marina francesa han combatido ya delante de Beirut con buques de la poderosa Armada británica. Hay, pues, lucha empeñada con violencia y extensión bastantes para que Vichy tenga tiempo de acomodar los hechos a las palabras y jugarse la partida a todo evento.

\* \* \*

Entre tanto, las fuerzas del Eje asisten a los acontecimientos sin apenas comentarlos por su parte. Berlín entiende que es una cuestión entre Francia e Inglaterra, aunque, desde luego, sus consecuencias importen a todos. Roma registra, complacida, el hecho de la resistencia francesa. Por los periódicos del mundo se lanzan estos días interrogantes en los que se cifra la solución del fu-



En Africa, los soldados alemanes han puesto estos postes indicadores para que sepan los que allí luchan lo que les separa de la capital del Reich y el punto septentrional más lejano de Noruega, donde también ondea la bandera germana, a 6,321 kilómetros de distancia.

turo. Primero: ¿Pedirá Francia la colaboración efectiva del Eje? Segundo: ¿Se le daría el Eje si le requirieran para ello? Una de las noches de esta semana hemos estado manejando el aparato de radio hasta altas horas de la madrugada. Hemos captado ondas de Europa, Africa y América. ¡Gran batalla de la oratoria! La expectación del mundo es enorme en esta hora crítica. La propaganda toca todos los resortes imaginables. Parece que se va a desarrollar el último acto de la epopeya y se pretende inclinar el ánimo de los espectadores. ¿Espectadores? ¿Pero, quedan espectadores en esta contienda? Existen, eso sí, no beligerantes y, a lo sumo, neutralés. Pero llanos y lisos espectadores, no quedan ya, al menos en Europa. Desde quienes fuimos, como los españoles, los primeros en romper la lanza por la causa del bien, hasta los tres países—tres manchitas en el mapa—que no han conocido la guerra, la siguen con apasionamiento y determinación. La lucha de las ondas sólo tiene auténtica eficacia en América. Allí, sí. Allí está el horno de la opinión al rojo vivo y se caldean las pasiones con palabras que son brasas. Porque en América atraviesan ahora un momento especialmente delicado, que merece capítulo aparte.

\* \* \*

Cuando Roosevelt anunció su último discurso, el mundo entero creyó que iba a sonar el clarín llamando a la batalla. Y, sin embargo, el Presidente pronunció la menos arrogante de sus peroratas. Violento de forma, lleno de improperios, pero cauteloso en el fondo. Ni una frase definitiva hacia la intervención. Poco a poco hemos ido sabiendo el por qué de esa actitud. Desde la victoria alemana en Creta y la nueva situación creada en el Mediterráneo, los antibelicistas yanquis han arreciado en su campaña y los belicistas están envejeciendo de preocupación. El pueblo llano, esa masa que los demócratas movilizaban fácilmente para las adhesiones, se ha convencido de su impotencia para decidir esta guerra "que no es como la otra" y le asusta la idea de tener que embarcar con un fusil al hombro. Ahora ya no podrían venir como el año 17 cantando el "Typperary" en la travesía. La primera gran operación, llena de riesgos, es el viaje mismo. Lo han visto en Creta. Han contemplado la impotencia de la primera Escuadra del mundo para evacuar a sus subditos y están aterrados. Roosevelt no se atreve. Prevé una catástrofe y teme sus consecuencias. Y, además, sabe que el país no está preparado militarmente. El "Chicago Tribune" informa que en las maniobras del séptimo Cuerpo de Ejército se han utilizado ametralladoras y cañones de madera. Incluso hay soldados movilizados hace cuatro meses a los que aún no se les ha podido dotar de fusil. ¿Adónde va América de esta guisa?

Por si fuera poco, la lluvia de huelgas se ha recrudecido en tales términos, que el Presidente ha empleado la fuerza para reprimirlas. El Estado concede millones y más millones a las fábricas para la fabricación de material bélico. Y los obreros quieren ganar más, participar en gran escala en los beneficios de esas ingentes operaciones que está realizando la plutocracia norteamericana. En la "Northamerican Aviation Company" trabajan siete mil obreros. El sábado les conminó el Presidente para que reanudasen la labor. No lo hicieron y el Ejército fué a ocupar la fábrica. Los obreros se colocaron ante ella dispuestos a rechazar la ocupación. Tres mil soldados con la bayoneta calada y provistos de ametralladoras y fusiles-ametralladores forzaron el acceso. Fueron cediendo los huelguistas. Mas la consigna oficial era tan rigurosa, que a uno que se opuso terminantemente a ceder el paso se le atravesó el pecho con una bayoneta y se le condujo al hospital.



Mar Mediterráneo, escenario de la más grande y empeñada de las batallas.—(Fotos V.)



# CRONICA DE LOS Libros españoles recientes

CARL SCHMITT.—*Estudios políticos*. Cultura Española, 1941.

Magníficamente traducida del alemán por don Francisco Javier Conde, ha aparecido en las Ediciones Fax esta obra de Carl Schmitt, autor que, como se sabe, fué uno de los primeros en apreciar científicamente el pensamiento político español y también de los que más han influido en la literatura política contemporánea. Tres son los estudios políticos contenidos en este volumen: la época de neutralidad, donde se explica cómo cada sector del conocimiento humano puede convertirse sucesivamente en centro de atracción intelectual de una época. La teología política, donde se expone el problema de la soberanía como problema de la forma jurídica y de la decisión, y el concepto de la política fundado en la distinción de amigos y enemigos.

EUGENIO VEGAS LATAPIE.—*El pensamiento político de Calvo Sotelo*. Prólogo de Alfonso García Valdecasas. Cultura Española. Madrid, 1941.

Ha servido de base para esta obra el texto de la magnífica conferencia pronunciada por el autor en homenaje a Calvo Sotelo y en la Real Academia de Jurisprudencia. Las páginas, admirablemente escritas por Eugenio Vegas, reconocen el proceso de transformación del pensamiento político de Calvo Sotelo desde su iniciación en el maurismo y analizan sutilmente el magisterio de aquel verbo de la contrarrevolución y alférez mayor del Movimiento. Se incluyen también en la obra autógrafos, artículos y párrafos de discursos del protomártir, cuya sangre fué simiente de cruzados.

RAMIRO DE MAEZTU.—*En visperas de la tragedia*. Prólogo de José María Areilza. Cultura Española. Madrid, 1941.

Reúne este volumen los artículos periodísticos que Maeztu escribió en "La Epoca" bajo el seudónimo de "Cualquiera" en los meses de enero a julio de 1936. Comenta en ellos los acontecimientos nacionales y extranjeros que ocurrían por entonces y proclama y difunde la buena nueva que había de constituir estandarte ideológico de la Cruzada Nacional. El estilo de Maeztu, libre aquí de la responsabilidad de su firma, se halla graciosamente aligerado de la severidad que solía imponer a sus escritos. Es impetuoso y ameno, y lecturas, episodios, hombres y doctrinas, cuanto había de palpitante en aquellos momentos para el periodismo trascendental, caen bajo la potente luz de su comentario, que busca la hondura filosófica de cosas y personas.

PEDRO LAIN ENTRALGO.—*Los valores morales del nacionalsindicalismo*. Editora Nacional. Madrid año 1941.

El germen de este libro fué una conferencia pronunciada por su autor en el I Congreso Nacional de los Sindicatos de la Falange, sobre el tema que figura como título de la portada. Pero ese texto ha sido corregido y ampliado con nuevas incorporaciones dentro de la misma línea alta y fecunda de pensamiento. Lain ha escrito su libro, como falangista y como católico, con el evidente propósito de servir una y otra causa y al propio tiempo a la historia y a la comprensión de los problemas en la obra planteados y resueltos. Estudia Lain, dotado de excelentes instrumentos metodológicos y criteriosológicos, la ética en sus proyecciones sobre la nación, el trabajo y la revolución, el concepto de los valores eternos incorporados a la política, la moral cristiana, la eterna metafísica de España, el sentido religioso de las nuevas generaciones, el retorno de la creencia... Algunos de los capítulos de este volumen, como el diálogo sobre el heroísmo y la envidia, además de la profundidad y de la ortodoxia de pensamiento que revelan, de su acertada y original interpretación de los temas metafísicos, están escritos con un bellísimo sentido de creación literaria, con una policía y celo del idioma que pueden servir de modelo y de ejemplo de pulcritud y de trabajo concienzudo en medio de tantas alegrías y ligeras interpretaciones políticas como ruedan por ahí.

ADRO XAVIER.—*Carlos María, marino y aviador*. Ediciones Afrodiseo Aguado. Madrid, 1941.

La pluma de Adro Xavier, que ha trazado ya con temple cristiano y españolísimo un itinerario de magníficas obras, se entre-

ga ahora a la tarea biográfica. "Carlos María, marino y aviador", obra del "Mar Cantábrico" y as de la "Cadena del Ebro", en cuyas aguas encontró muerte heroica, fué un oficial español cuya vida ejemplar y muerte heroica puede considerarse como modelo y ejemplo para las nuevas generaciones. Su vida, corta y sonora —dice con justicia el autor—, es un canto, es la armonía suave de los tres amores: amor de mujer, amor de Patria y amor de Dios. Y desde este ángulo de visión el doncel, con talla de gigante, se refleja con las luces de su ideal en las páginas del hermoso libro de Adro Xavier.

HIERTA BJORNSEN DE WEDEL.—*Cárcel de Ventas*. M. Aguilar, editor. Madrid, 1941.

Admirablemente traducido del alemán por Francisca Gallardo de Nicoau, aparece ahora esta obra en español reflejando exacta y documentalmente el dramático panorama del cautiverio marxista en Madrid. La autora y protagonista de este libro, que logró salvarse de la persecución a costa de indecibles penalidades, resume con el estilo de un gran reportaje el martirio sufrido por las mujeres españolas en las cárceles rojas. Es una exaltación del heroísmo de nuestras camaradas, escrito por una mujer inteligente,

te, culta y de exquisita sensibilidad, para quien no tiene secretos el arte narrativo y que con su obra presta una meritisima contribución a la historia.

EDGAR NEVILLE.—*Frente de Madrid*. Espasa-Calpe. Madrid, año 1941.

Cinco novelas de Edgar Neville, la que da título al volumen y "La calle Mayor", "F. A. I.", "Don Pedro Hambro" y "Las muchachas de Brunete" componen este volumen, al que presta unidad el tema: el paisaje y los actores de la revolución y de la guerra de España. La exaltación del heroísmo nacional y falangista y la repulsa de la barbarie roja alcanzan en las páginas de este libro el más alto índice de expresividad. Neville se halla en posesión de un estilo literario donde el lirismo y el humor se conjugan sabiamente, donde el poeta que hay en él es frenado por la irónica agudeza. Sabe el autor definir, con cuatro pinceladas coloristas y seguras, un tipo o un paisaje. Sus frases, sus descripciones, tienen el encanto conciso de la buena imagen poética y la gracia del mejor de los reportajes periodísticos. El libro de Edgar Neville, por su originalidad, por su acento de buen timbre literario y por su gran interés narrativo, está llamado a obtener un justo y resonante éxito.

## FELIPE XIMÉNEZ de SANDOVAL PREPARA UNA BIOGRAFIA DE José Antonio

Diplomático y escritor, Felipe Ximénez de Sandoval reparte su tiempo entre las tareas diarias de su puesto como jefe del gabinete diplomático del señor ministro de Asuntos Exteriores y sus aficiones literarias, lecturas y trabajos de creación. Ximénez de Sandoval responde gentilmente a nuestra pregunta:

—Preparo una biografía.

—¿De quién?

—De nuestro José Antonio.

Una biografía en la que analizo su persona y la estudio de un modo amplio y humano, con gran número de documentos, muchos de los cuales son, hasta ahora, totalmente desconocidos.

—¿Algo más?

—Por ahora, no. Cuando aparezca el libro, ya veré.

Y Sandoval vuelve a sus diarios trabajos diplomáticos en el gabinete.



Ximénez de Sandoval, visto por Abin.

## Nuevas obras alemanas

### POLITICA Y GUERRA

Friedrich Ratzel: *Erdenmacht und Völkerschicksal*. Editado por Karl Haushofer (ed. Alfred Kroner, Leipzig).

F. K. Günther: *Gattenwahl* (ed. I. F. Lehmann, München, Berlin).

Sigmund Graff: *Der Wall des Herzens* (La Linea, Siegfried) (ed. Mittler u. Sohn, Berlin).

Dr. Ernst v. Kietzell: *Weltkrieg u. Bevölkerungspolitik. Heft 13 der Schriften für naturgesetzliche Politik u. Wissenschaft* (ed. J. F. Lehmann, München, Berlin).

Alfred Stürminger: *Politische Propaganda in der Weltgeschichte* (ed. Das Berglandbuch, Salzburg).

Otto Riedel: *Der Kampf um Deutsch-Samoa* (ed. Deutscher Verlag, Franz Thierfelder: *Schicksalsstunden des Balkans* (ed. Wiener Verlagsgesellschaft, Wien).

Wilhelm König: *Im verlorenen Paradies. Neun Jahre Irak* (ed. R. M. Bohrer, Baden bei Wien).

Otto Heuscheler: *Geist und Nation* (ed. Die Rabenpresse, Berlin).

W. Gericke: *Fallschirmjäger hier und da* (ed. R. Vohse, Berlin).

### HISTORIA

Gerhardt Wais: *Die Alamannen in ihrer Auseinandersetzung mit der römischen Welt* (Deutsches Ahnenerbe. Reihe B. Fachwissenschaftliche Untersuchungen. Bd. L.) (ed. Ahnenerbestiftung, Berlin, Dahlem).

Gerd Tellenbach: *Die Entstehung des Deutschen Reiches. Von der Entwicklung des deutschen und frankischen Staates im 9. und 10. Jahrhundert* (ed. Georg Calkweg, München).

Christoph Steding: *Das Reich und die Krankheit der europäischen Kultur* (ed. Hansische Verlagsanstalt, Hamburg).

Prof. Erich Keyser: *Bevölkerungsgeschichte Deutschlands* (Edición revisada y ampliada) (ed. S. Hirzel, Leipzig).

Frank Thiess: *Das Reich der Dämonen* (Paul Zsolnay, Wien).

### BIOGRAFIAS

Heinrich Strobel: *Claude Debussy* (ed. Atlantis, Zürich).

Hans Pyritz: *Goethe und Marianne von Willemer* (J. B. Metzler, Stuttgart).

Die grossen Deutschen (200 biografías de insignes alemanes, compiladas por profesores universitarios. En cinco tomos, de los que han salido los dos primeros) (ed. K. W. Thomas, Leipzig).

Karl Scheffler: *Max Slevogt* (ed. Rembrandt-Verlag, Berlin).

Alfred Orel: *Mozart* (ed. Wiener Verlagsgesellschaft, Wien).

Wilhelm Jerger: *Die Wiener Philharmoniker* (ed. Wiener Verlagsgesellschaft, Wien).

Grigol Robakidse: *Mussolini* (ed. E. Djedrichs, Jena). El conocido autor georgiano escribe ahora en alemán.

Hans Baumann: *Alexander* (drama) (ed. E. Djedrichs, Jena).

### ARTE

Adolf Behne: *In Stein und Erz. Meisterwerke deutscher Plastik von Theoderich bis Maximilian* (ed. Deutsche Buchgemeinschaft, Berlin).

Josef Strzygowski: *Das indogermanische Ahnenerbe in der bildenden Kunst* (ed. Deutscher Verlag für Jugend und Volk, Wien, Leipzig).

Victoria Contag: *Die sechs berühmten Maler der Ch'ing Dynastie* (ed. E. A. Seemann, Berlin).

Anton Heckler: *Bildnisse berühmter Griechen* (ed. Florian Kupferberg, Berlin).

Alfred Stange: *Der Schleswiger Dom und seine Wandmalereien* (ed. Ahnenerbestiftung, Berlin-Dahlem).

O. von Zaborsky: *Wahlstätten: Die Tracht im Gauboden* (ed. Calkweg, München).

Paul Fischer: *Bauernhöfe* (ed. Calkweg, München).

Arthur Luther: *Der Krenel und seine Zeit* (ed. M. Mohring, Leipzig).

Wolfgang Drews: *Die Grossen des deutschen Schauspiels. Bildnisse aus zwei Jahrhunderten* (ed. Deutscher Verlag, Berlin).

Hans Sedlmayr: *Michelangelo. Versuche über die Ursprünge seiner Kunst* (ed. R. Piper, München).

Friedrich Kriegbaum: *Michelangelo Buonarroti. Die Bildnisse* (ed. Rembrandt-Verlag, Berlin).

### NOVELAS Y CUENTOS

Wilhelm Kohl: *Der Horselberg* (Niels Kampmann, Berlin-Dahlem).

Kate Lambert: *Haus des Lebens* (ed. Deutscher Verlag, Berlin).

Jacob von Uexküll: *Der Stein von Werder* (ed. Christian Wegner, Hamburg).

Ina Boudier-Bakker: *Ruf aus der Tiefe* (ed. Holle u. Co., Berlin).

Klaus Erich Boerner: *Das unwandelbare Herz* (ed. Holle u. Co., Berlin).

## Lo que hay en el ULTIMO NUMERO de...

### ESPRIT

Los deberes de la hora grave por la que pasa el mundo. A la escena francesa se ha vertido Lope de Vega y se ha representado con el máximo decoro y el mayor elogio.

Rolando de Purcy habla con frase perfecta e idea clara de Dios en la escuela.

Lejanías y presencias de América en toda su vida y realidad de su política de hoy. Luego, libros y cultura.

### DAS REICH

Qué pasa en Irak y cómo son en Vichy y en París las jornadas de cada día. Colonias productoras de Bélgica en África y un poema caliente a las flores bajo una fotografía de un mar florecido. Estudio de Van Eyck. Modas de primavera y cine de la semana.

### L'ILLUSTRAZIONE ITALIANA

Indiscreciones de las artes, que son noticias de gran interés para los artistas. Hoover y Roosevelt, comentados en sus figuras y discursos. Por el desierto avanzan los camiones y los jefes pasan revista en Atenas a los soldados victoriosos. Dalmacia italiana en soledad y silencio en labores de arte y de investigación los monjes de Athos. Después, canoas e hidroaviones sobre el mar. Fotografías del mundo; en una de ellas, Franco inaugura la Escuela Superior de Guerra.

### THE SPHERE

La lucha en primer plano sobre el aire y el mar. Entrevistas de Boris de Bulgaria y los mapas de todos los lugares —desierto y Balkanes— donde se luchó. Altos, fuertes, haciéndose a la mar en aventura de pelea y misterio, los acorazados. Más aviones, más bombas, más mapas. Guerra y guerra en todas las páginas.

### LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

HITLER, por O. Scheid.....	10 ptas.
LOS DOS AMORES DE MAXIMO CLAUDEL, por C. Benítez de Castro.....	7 "
DOS ESPAÑAS (Elena, Juan Ignacio y De una España a otra), por R. Pérez y Pérez.....	35 "
FRANCISCO I, por Hackett.....	28 "
REBELION EN EL DESIERTO, por Lawrence (símil piel) .....	40 "
EL CAZADOR DE MARIPOSAS, por Mariano Tomás .....	8 "
LA CIUDAD DEL HUMOR Y DE LA MUERTE, por Francisco Casares.....	8 "
JUAN LUIS VIVES, por Ríos.....	15 "
POR AMAR BIEN A ESPAÑA, por "El Tebii Arrumi" .....	15 "

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

FARMACIA  
DE  
LA CRUZ  
DE MALTA

III  
Fernández de los Ríos, 21  
(Esquina a ESCOSURA)  
MADRID



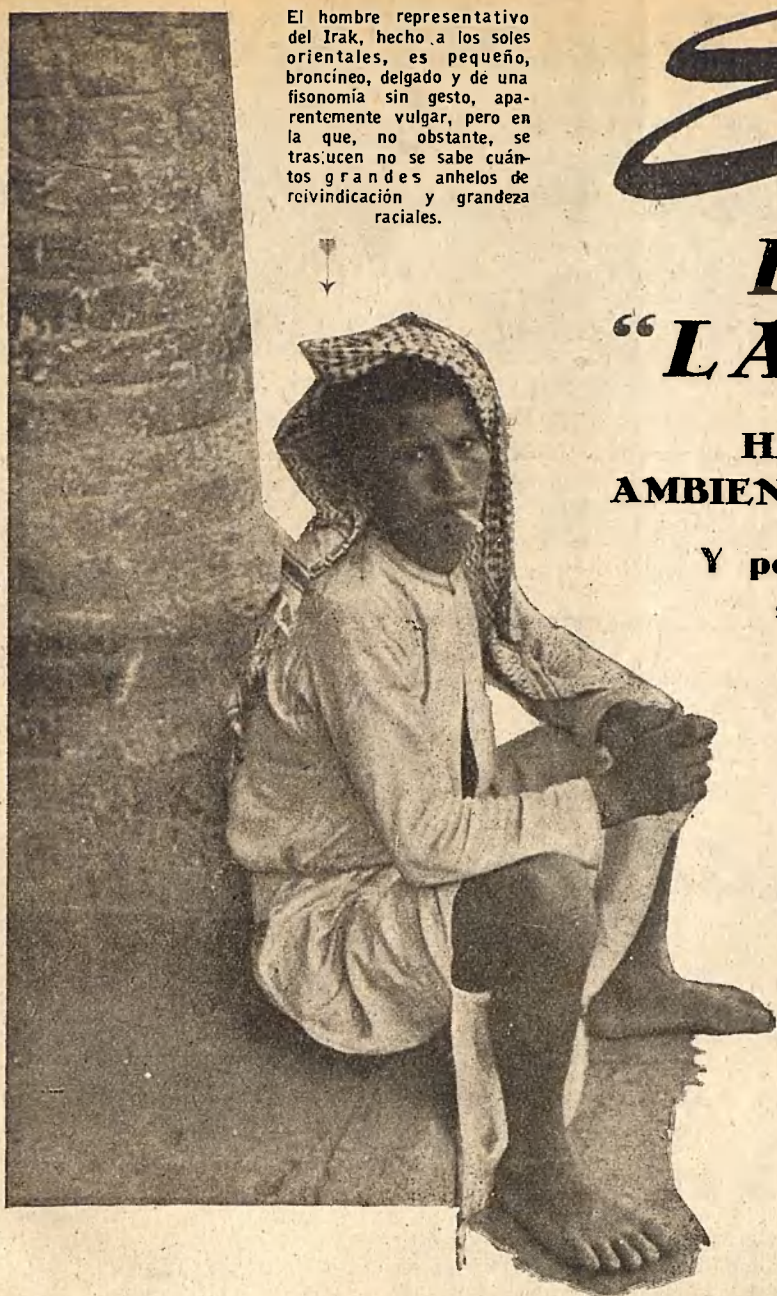
El hombre representativo del Irak, hecho a los soles orientales, es pequeño, bronceado, delgado y de una fisonomía sin gesto, aparentemente vulgar, pero en la que, no obstante, se traslucen no se sabe cuántos grandes anhelos de reivindicación y grandeza raciales.

# EL IRAK

## Es aún escena viviente de "LAS MIL Y UNA NOCHES."

HASTA AHORA LAS CALLES DE BAGDAD LUCÍAN AMBIENTE DE FIESTA DURANTE TRES DÍAS SEMANALES

Y por ellas pululan hombrecillos entecos que son magníficos soldados y soportan a sus espaldas cien kilos de carga



Al tablero universal de la guerra se ha asomado no ha mucho el alfil del Irak. Con su aroma remoto de cuento oriental y el sentimiento de noble rebeldía que le impulsa a su heroica acometividad sobre los mandatarios de Occidente. Y en ese inmenso ajedrez del mundo en armas en el que las piezas principales son las grandes potencias en pugna de civilizaciones y culturas, tiene, en efecto, el Irak misión de alfil. Misión constante y arriesgada de jaque guerrero para mantener ese fuego sagrado de las reivindicaciones, que es como a modo de recordatorio de su historia cargada de siglos.

Pero a pesar de su ingreso en la inquietud moderna, el Irak, tierra de continuo ardiente por sus mil bocas petrolíferas, ofrece todavía calidades de cuento oriental.

### CALLES EN FIESTA

La calle es lo más representativo del Irak. Y en ellas, "su hombrecillo", el iraquí, el hombre de la calle habitante menor del territorio, es el héroe cotidiano que la da ambiente, armonía y color.

El hombrecillo típico del Irak compite en resistencia física juto, fino, movedido, de estatura poco menos que regular, agudo de facciones, verdoso de rostro, vivo de mirada, orgulloso y callado. Se mueve aquí y allí por las estrechas calles de Mosul, cerca de los pantanos de Basora y por las amplias vías de Bagdad—la ruta de guerra de las Indias, como se ha dicho ahora—, fabulosas de leyenda y animadas del incesante tráfico de su rico comercio. Sobre todo en Bagdad, donde el movimiento de peatones lo representa casi exclusivamente este hombre menor del Irak. Porque el aristócrata, el "sahib", tiene su coche particular y apenas sale a las aceras bagdalíes. El hombrecillo, sí. Su vida es la calle misma, soleada y policrómica. Su muerte es la humildad de las chozas primitivas, donde la vida es más humana, y por eso se parece más a la muerte. Su habitación de adobes, bajo el surtidor verde de las palmeras, impregnadas y mates por la arena que llega del desierto, y la tibieza de la noche oriental, es como el telón rápido de esa escena de vigor mareante de la calle iraquesa. En ésta se disfrutan tres días festivos por semana—viernes, sábados, domingos—, según que "el hombre de la calle" sirva a amos mahometanos, judíos o cristianos. Resulta así que en Bagdad, en Mosul, en Basora, en todas las poblaciones del Irak, sean grandes o pequeñas, hay durante media semana un ambiente bullidor de fiesta del que el "hombre pequeño" es la escena multicolor, su principal intérprete.

### NOVENTA KILOS A SUS ESPALDAS. LA CRAPULA.

El hombrecillo típico del Irak compite en resistencia física con los más fornidos cargadores de los puertos de Europa. En los del Golfo Pérsico tienen cada día ocasión de probar sus



fuerzas asombrosas. Por insignificantes cantidades ofrecen sus espaldas estrechas para descargar los mercantes y es frecuente ver el prodigio de estos actores de la realidad humana cargar ágilmente sobre sus cuerpecillos entecos pesos que sobrepasan a los noventa kilos.

El hombre del Irak es, por lo general, hombre de crápula, dado a todos los vicios y poco aficionado al trabajo ordenado. En todas las calles de Bagdad o a orillas del bíblico Tigris, entre harapos, turbantes y chichias, aparecen frecuentemente grupos humanos como en una leyenda oriental de mendigos. Y estos grupos pintorescos, llenos de sonido y color, discuten apasionadamente las pérdidas del juego en un concierto constante e inconcebible de palabras difíciles de comprender. Nos referimos, naturalmente, al personaje que integra la tropa movediza y diversa de esa calle iraquesa llena de vida y de carácter. Esta formación es, por lo general, muy parecida en todos los países del mundo. Sólo que sobre el golfillo europeo, el hombre menor del Irak lleva la fabulosa ventaja de su propia historia remota, cuyos pasajes, llenos de intensidad y aroma, fueron universalmente interpretados, hasta llegar a la creación de obras maestras de la más original literatura. En muchos de los cuentos de "Las mil y una noches", por ejemplo, está exactamente reflejado un tipo de hombre que hoy persiste en las calles y en los campos de esa importante pieza del puzle de la antigua Arabia que es el Irak. Es el hombre que por clima y, consiguientemente, por temperamento—misonista por excelencia—, permaneció impasible ante el paso del tiempo. Puede decirse que el hombrecillo de Niniva o de Bagdad, de Kerbela o de Basora se viste aún con los mismos ha-

rapos de hace centurias y literalmente con aquellos que vistieron hace veinte años para presenciar la coronación del rey Faisal cuando llegó desde Hedyaz, adormecido aún por las músicas y los festines de La Meca. Todavía como entonces, y más allá, en la leyenda y en la historia, hay ladrones en Bagdad. Ladrones de pies descalzos y turbantes ocultando lo hirsuto del cabello. Pero es más bien un tipo rapaz de ladronzuelo sin pretensión alguna, destinado a dar emoción y vivacidad al ambiente.

### FANTASMA DE LEYENDAS UNIVERSALES

El hombre pintoresco del Irak, sobre el que pesa un linaje de siglos asombrosamente lejanos, es como un fantasma eterno que se nos apareciese en todas partes: a las orillas del Éufrates o so-



En cualquier rincón de la calle, el hombre pequeñito del Irak instala su parrilla de pequeñas lancetas, asando los trozos de jugoso cordero, que constituyen su alimento principal.

bre las balsas bogantes del Tigris; por los bazares célebres de Basora o tejiendo perezosamente muselinas en Mosul; fabricando joyas y sedas admirables en Bagdad o solazándose en las tibias aguas de sus baños públicos; asando silenciosamente trozos de jugoso cordero en un rincón urbano o en oración estática y profunda bajo la arquitectura afligranada de las mezquitas. En todas partes, el hombre enteco y vigoroso a un mismo tiempo, de frente cargada de misterios y de alma llena de no se sabe qué extraño orgullo étnico. En todas partes. Dando a las ciudades y a los campos toda una fisonomía de incalculable tipicidad. Allí está el hombre representativo del Irak; el hombre de la calle de los valiatos, reaccionando en bravo soldado de sueños nacionalistas ante la persistencia de su servidumbre; trocando en un gesto inconcebiblemente rápido esa actitud casi soñadora que dan clima y raza, por una vibración guerrera de noble impulso. Allí está el hombre del Irak, esa pequeña pieza del puzle oriental, que a pesar de sus ciudades modernizadas, del tesoro inmenso de sus petróleos en codiciada explotación plenamente europea, de sus trenes y de su hospitalidad propicia al turismo internacional, continúa siendo la asiática pintura de los más bellos y fantásticos cuentos orientales. En ellos, en su escena eternamente bella, eternamente poética—Bagdad, Mosul, Kirkuk, Habbinayals, Basora—, el hombrecillo bronceado, enjuto, orgulloso y vivaz, es su principal personaje.

RAFAEL LOPEZ IZQUIERDO



En actitud asombrosamente estática, el hombrecillo del Irak vive cada día su indiferencia delante de estas puertas, que simbolizan el áureo dinamismo del mundo.

El vigor y la resistencia de las espaldas del hombre pequeñito del Irak, no se relaciona en modo alguno con su aspecto enteco. Y sobre ellas soportan los pesos más tremendos en competición con los fornidos cargadores de los muelles universales.

A orillas del bíblico Tigris, los hombres irakeses se dedican a su pasión favorita, que es el juego. Aquí, el hombre típico de la calle razona y disculpa una deuda de honor.







# Esta es la historia de nuestra gloriosa bandera

## LOS COLORES DE ESPAÑA

Los actuales colores de la bandera española son de reciente data, pues—salvo los dos periodos de la primera y la segunda República—se establecen definitivamente a mediados del siglo XIX. Mucho se ha discutido sobre cuáles son los genuinos colores de nuestra enseña nacional.

Hubiera zanjado la cuestión el haberse atendido a los orígenes tradicionales de los pendones o estandartes que ostentaban los fundadores de nuestra nacionalidad, considerando los principios de ésta en la Reconquista con Pelayo en su comienzo, o los Reyes Católicos en su final. Pero había grandes dificultades para ello.

EL GUION DE PELAYO Y LA CRUZ DE PLATA DE LOS REYES CATÓLICOS.—LA TRADICIÓN DEL MORADO.—EL PENDÓN DE CASTILLA

La enseña de Pelayo no tenía más que los trazos de la Cruz de la Victoria o de los Angeles sobre un fondo cualquiera.

En cuanto al pabellón que apareció triunfante en las almenas de la Alhambra, sólo llevaba la cruz de plata de los Reyes Católicos, acompañado, eso sí, durante la guerra de Granada por las banderas de Castilla, de Aragón, de Santiago y por el pendón militar del Cardenal Mendoza, que se conserva en Toledo.

Poco después aparecen las barras rojas de Aragón sobre el amarillo de Cataluña en el escudo de este Principado.

Pero Castilla no tomó sus colores del escudo catalán. El pendón de Castilla era y es morado, color de los famosos "jinetes de Madrid", que se distinguieron en la conquista de Toledo y Cuenca, en las Navas de Tolosa, en los sitios de Córdoba y Sevilla, en la batalla del Salado y en las campañas de Granada. El color morado o violado fue en la Edad Media privativo de reyes y soberanos. En la Edad Moderna se establece en España en la insignia del Regimiento Inmemorial del Rey, llamado "Tercio de los Morados". Asimismo se eligieron moradas y blancas las cintas de la Cruz de San Hermenegildo y la banda de Damas Nobles.

LOS PRIMEROS ROJOS Y AMARILLOS EN LAS ENSEÑAS. — CARLOS V SUPRIME EL MORADO.—LA BANDERA BLANCA DE LOS BORBONES

Fue aquel "rayo de la guerra", Carlos V, de "felice memoria", como dice Cervantes, quien creó la banda roja para sus generales y nobles. El rojo pasa a insignias y escudos, y durante los reinados de Carlos y de su hijo de Felipe II el morado queda desterrado de todas las enseñas, menos del pendón de Castilla.

Después de la derrota de Villalar, el color morado, que eligieron como significativo de su alzamiento los Comuneros castellanos, pierde su prestigio heráldico, monárquico y castrense.

Felipe II, que crea un Cuerpo de Infantería con uniforme amarillo acuchillado de rojo, elige el amarillo-ámbar para los gallardetes de las picas y algunas corbatas de banderas.

Sin embargo, durante todo el reinado de la Casa de Austria no se llega a la institución de una bandera nacional.

El primer Borbón español, Felipe V, la establece en 1707 por Decreto de 28 de febrero, en el que dice: "Es mi voluntad que cada Cuerpo tenga la bandera coronada blanca, con la cruz de Borgoña, según el estile de mis tropas."

El blanco fue siempre el color

de la Casa de Borbón. Carlos III se dio cuenta de los inconvenientes que ofrecían en los mares las banderas blancas de Francia, España, Nápoles, Toscana y Parma, Estados regidos todos por monarcas de la Casa borbónica, y examinando diversos modelos eligió el que conocemos, rojo y amarillo en tres bandas horizontales.

PARENTESIS BONAPARTISTA.—LA BANDERA ACTUAL

José I la alteró durante algún tiempo sin variar los colores, y Fernando VII volvió a dar a los Regimientos la bandera blanca con la Cruz de Borgoña.

Al fin, el Gobierno de 1843, bajo la Regencia de Doña María Cristina de Borbón, ordenó la vigencia de la bandera bicolor para mar y tierra y para los organismos oficiales.

Desde aquella fecha, y con excepción de las etapas de las dos Repúblicas, la de 1873 y la de 1931 (entre ambas un lapso de poco más de seis años), la bandera española roja y amarilla ha ondeado siempre gloriosamente en lo alto de nuestras empresas militares y en la cima de las instituciones civiles del Estado.

Bajo esta enseña gloriosa se realizó la Cruzada, y en el aire del abril de la victoria sus colores dijeron al sol y al viento que la guerra ganada por nuestro Caudillo, el Generalísimo Franco, y su invicto Ejército había concluido y empezaba para España una nueva era de unidad, libertad y grandeza.

## Aquellas aguadoras castizas

### Hoy tienen melena rubio platino, y Manuela y Pepa son Fanny y Dolly

#### QUE HACEN DIABOLICOS "COCK-TAILS"

Madrid, abundante en aguas soterradas y en fuentes de leyenda y de milagro—desde el "arroyo claro y la fuente serena" donde las serranas lavan el pañuelo de sus amantes—el pañuelo, vieja prenda de amor—hasta el manantial saluberrimo brotado en una siesta de calor bajo la dorada luz del prodigio y al golpe del cayado pastoril de Isidro, no tuvo en realidad las aguas potables correspondientes a una capital europea hasta que se abrió la vena fina y clara del Canal de Isabel II para traernos las linfas del Lozoya, reputado como una de las mejores aguas del mundo.

Y antes se conformaba con los llamados "viajes antiguos", que aún conservan en muchos lugares sus cañerías porosas de barro, fáciles a peligrosas filtraciones y que ya sólo usan algunos viejos dispépsicos a quienes "pasan el estómago" estas aguas finas como agujas, del río serrano, ciertos vetustos casticistas a quienes no se les ha hecho todavía el paladar porque en su casa, desde tiempos de su abuelo, se bebió el "agua gorda" y a quien todavía se la llevan, en un botijo panzudo, desde Pontejos, la Fuentecilla o Duque de Alba o ¡vaya usted a saber!

Aun a principios del siglo se estimaba y se cotizaba el agua "de la Fuente del Berro". Aguadoras ambulantes, de blancos manguitos y amplio delantal con peto, circulaban con sus relucientes vaseras de latón—adornadas de fulgurantes bolas de cobre—por toda la calle de Alcalá en las tardes secas, polvorientas y ardientes de la primavera madrileña.

Los días de toros, bajo el fulgor de aquel sol único, con la sed encendida en los labios febriles, la "afición" iba pidiendo a las aguadoras, durante todo el trayecto hasta la plaza, un consuelo para las congestionadas gargantas.

Los vasos de vidrio grueso y verdoso salían incesantemente de la vasera. Los había de "cinco" y de "diez". En el centro de la vasera campeaba una rizada botella de "Anís del mono", de "Cazalla" o de "Chinchón".

En un reluciente tabernáculo de hojalata se guardaban los azucarillos, blancos, rosa, verdosos, según que fuesen sólo de azúcar o perfumados de fresa o de menta. Un paño limpiísimo de cenefas rojas o azules enjugaba el vaso y el botijo vertía entonces en él—¡oh, época que ignoraba serpientes y "frigidaires"!—el agua fresca, que se hacía opalina y dulce con las gotas de anís y el azucarillo disuelto en espuma.

La aguadora tenía sus categorías. Claramente lo expresa el dúo

de "Agua, azucarillos y aguardiente", el sainete maestro, cuando no sé si la Pepa o la Manuela, le canta a su rival triunfante:

¿Pero tú qué te has creído,  
que yo soy una cualquiera,  
porque tú tengas el puesto  
y yo lleve la vasera?

La aguadora "de postín" tenía su "aguaduchos" establecido en el Prado, en Recoletos o en la Castellana. Muchos "aguaduchos" sobrevivieron a las aguadoras, convertidos ya en los quioscos que todos conocemos, donde se ha ido derivando por la escala de los refrescos desde la horchata hasta el "cock-tail".

Los "aguaduchos", allá por el año 90 y sucesivos, eran el punto de parada de los coches que, perezosamente, daban vueltas y vueltas en las noches caliginosas, persiguiendo una fugitiva ráfaga de aire menos abrasador.

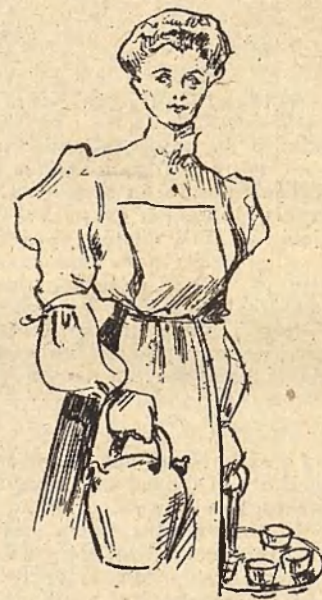
Allí se refrescaba, y en las blancas anaquelecerías se alineaban las botellas rojas, verdes y amarillas de los jarabes valencianos. Todo ello mezclado con agua pura, porque las bebidas espumosas sólo se expendían en un antiguo comercio de la calle de Alcalá, que aún perdura..., convertido en bar americano.

La horchata, el limón y el agua de cebada, encerrados en altas heladoras de corcho con aros de latón, desplegaban sus apetitosas baterías prometedoras. La aguadora, propietaria de aquel lugar de delicias, solía ser fresca y rotunda, llevar almidonadas blusas claras de manga corta, adornadas de tira bordada y alguna flor del tiempo en los cabellos negros; geránios o "rositas de olor y qué bonitas".

Eran, además, los "aguaduchos", estaciones de la galantería. A veces, terceras de contrariados amores; a veces, protagonistas de incendiadas pasiones, según la edad y circunstancias de la aguadora que se disputaba el trono de la aventura con las camareras de la célebre horchatería de Candelas, donde Aspasia triunfantes lograron el amor de algunos hombres eminentes de la época, que llegaron a conducirlos al altar para hacer de ellas sus legítimas esposas.

Esta era una de las razones—aparte del mordiente del airecillo de la madrugada—que alejaban a las gentes demasiado formales de los veladores livianos y las sillas de hierro bamboleanes de los "aguaduchos". Los sesudos señores de castora y chaquet entrecillado y las señoras de capota y manteleta de abalorios, iban a tomar, bajo techado y en una especie de templanza hogareña, su refresco de cebada con leche a "Doña Mariquita", único sitio en que se preparaba en Madrid.

Frente a los grandes "aguadu-



chos" de Recoletos y el Prado circulaba toda la fauna pintoresca del verano madrileño. El público que salía de los "Bufos" de Arderius, el que llegaba aún ebrio de filarmonía, de la ópera barata de "los Jardines del Buen Retiro", los admiradores de la bella Geraldini, del Circo de Colón... y las mamás adormiladas, los "gomosos" bigotudos, las niñas sentimentales con sus cuellos duros, su delgadez de cisne, su canotier y sus cocas a lo "Cleo de Mérode", el "gachó del arpa", o sea, el saboyanito que pedía limosna interpretando bellas y dulzonas melodías italianas, y el barquillero, antiquísima institución que traía prendidas a su ruleta ambulante todas las ingenuas ambiciones de aquellos quintos de cazadora azul, pantalón rojo y gorriño redondo sobre la cabezota rapada y absorta...

Amas de cría aparatosas, con cofia rizada, pendientes y collares de filigrana y pesado atuendo de pasiega de zarzuela; niñeras aturridas y pasionales, de moño enorme y corazón sensible..., toda aquella lira que supo pulsar la musa ligera y fragante de Chueca.

La castiza aguadora derivó en una muchacha exótica que preparaba "cock-tails" diabólicos y detonantes en los bares cosmopolitas de la ciudad. Pepa y Manuela se llamaron Miss Fanny y Miss Dolly y se tiñeron la melena de rubio platino... y sobre ellas no ha podido escribirse ninguna zarzuela, ni siquiera un pasable "fox-trot".

M. BARBERI-ARCHIDONA







Roosevelt.—Apenas llegues a El Cairo acuérdate de que tienes que observar atentamente lo que ocurra y de estar presente en todo.

El hijo.—¿También en la toma de la ciudad?

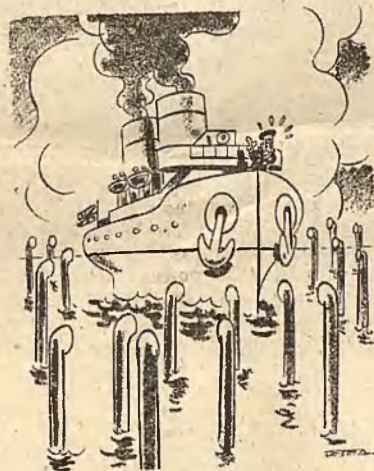
(“Marc'Aurelio”).



EL LOCUTOR DE RADIO LONDRES

Los submarinos alemanes e italianos apenas si tienen municiones. A veces hunden dos barcos con un solo torpedo.

(“Tempo”).



BARCOS INGLESES EN EL ATLANTICO

—¿Dan ustedes su permiso?

(“Marc'Aurelio”).

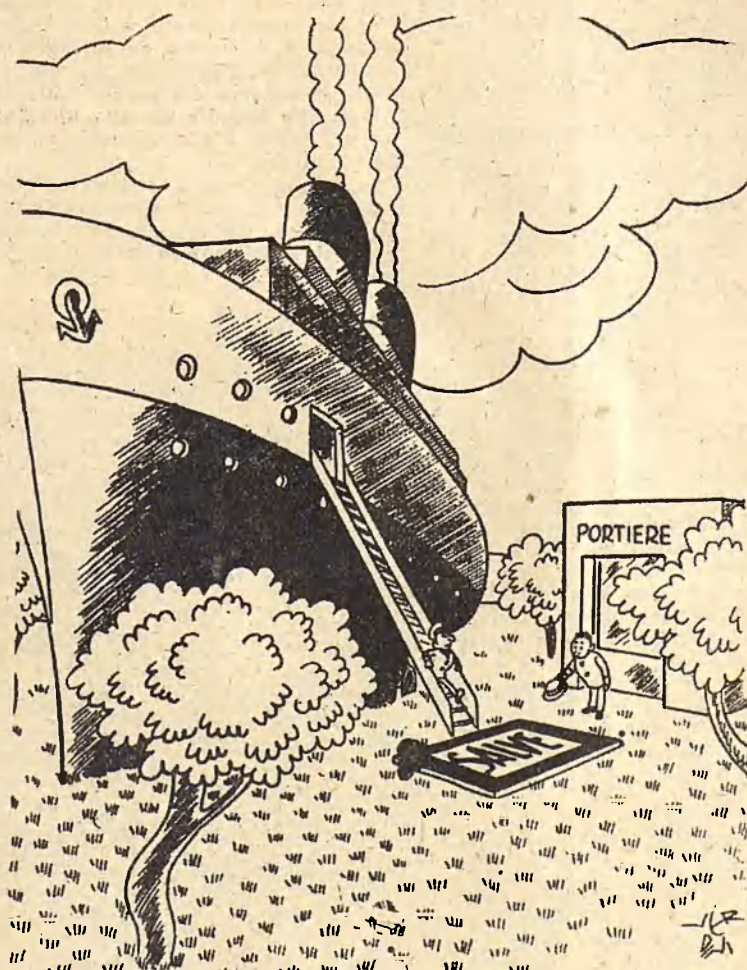


—¿Es usted el hijo de Roosevelt, llegado para observar en El Cairo?

—Sí, yo soy.

—Pues entonces, observe éste.

(“Marc'Aurelio”).



DULCE SUEÑO...

Con lo que sueña un comandante de un convoy inglés en navegación por el Atlántico.

(“Marc'Aurelio”).

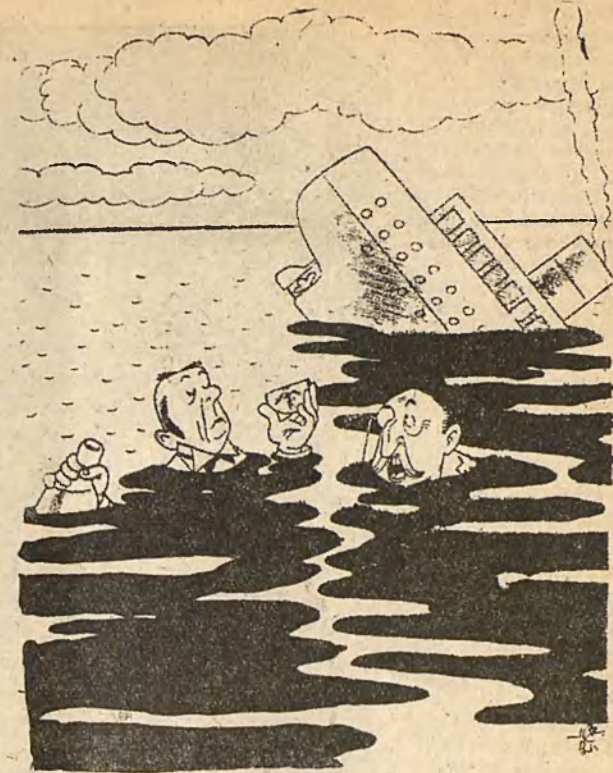


EN LOS ESTADOS UNIDOS

El ciudadano de la izquierda.—Yo soy partidario de la intervención en la guerra al lado de Inglaterra. ¿Y tú, Jim?

El ciudadano de la derecha.—Ya ves, John; yo estoy como si ya hubiera intervenido.

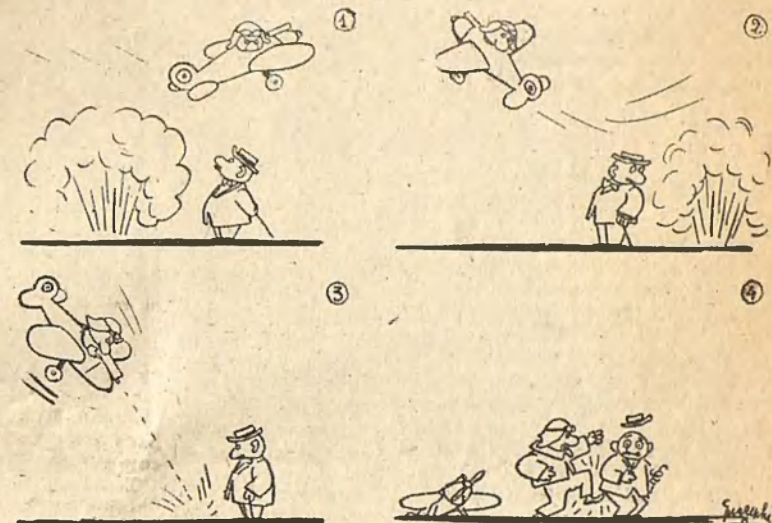
(“Marc'Aurelio”).



NAUFRAGIO DEL LORD

El criado.—Sir, ¿cómo queréis tomar “el Océano”, con leche o con limón?

EL ULTIMO Y MAS EFICAZ REMEDIO



(“Bertoldo”).

## REPORTAJES RAPIDOS

### EL PAPEL DE FUMAR ENGOMADO

Comenzamos nuestros reportajes con la fabricación de un artículo de primera necesidad: el papel de fumar engomado.

Recordemos que muchos hombres viven gracias al papel de fumar, con el que siempre tienen algo que echarse a la boca. Es menos alimenticio que los callos a la madrileña; por eso el papel de fumar se come en muy contadas tabernas.

Es tan importante el papel de fumar, que sin él no habría forma de quitar la cartera a un señor grueso. Es obligatorio pedir un papel antes de la cartera. Algunos, por error, han pedido la cartera primero y esto hace desconfiar mucho. Puede salir bien; pero no es correcto.

Son tantas las utilidades del papel de fumar, que resulta difícil enumerarlas aquí; por eso las enumeramos allí, que hay más sitio.

El papel de fumar se fabrica especialmente para entretener a los niños de catorce meses y separarles de la nefasta creencia de que los nudos de las corbatas sirven para columpiarse.

La mayoría de las veces, los niños no hacen caso del papel de fumar; pero como nosotros tampoco hacemos caso de lo que quieren los niños en paz. En ciertos casos de indiferencia infantil por el papel de fumar, algunos señores suelen regalarles un cigarro habano, que los niños chupan como una persona mayor; pero esto sale más caro, porque hay que llevarles a los fumadores de puros, que son las plazas de toros.

El papel de fumar se utiliza mucho en la industria musical. A los canutos se les pone un papel de fumar y un agujero y suenan muy bien. Cuando tienen varios agujeros pasan a ser clarinetes, y cuando llevan peluca antigua

se llaman sopranos. Claro que mejor que el papel de fumar suena el papel moneda, aunque no se despacha con estuche.

Acaso la principal misión del papel de fumar es dar transparencia al cristal de las gafas, que siempre va lleno de la comida que untamos con los dedos, que para eso están. Sin pasar un papel de fumar por las gafas podemos confundir perfectamente un tranvía con una cuñada y decirle que estábamos deseando que llegasen.

En la literatura se emplea el papel de fumar para que los oficinistas escriban el “Quijote” con letra muy menuda y se lo enseñen a los amigos. Pero no se lo compra nadie. Prefieren los editados por Calleja, que ¿dónde va a parar lo bien que se leen!

Donde el papel de fumar tiene más noble misión es en la Medicina. En todas las hemorragias de dedos, los médicos aconsejan que pongamos papel de fumar. Cuando a los dos librillos no hemos conseguido cortar la hemorragia, entonces debemos llamar al médico para que nos dé otro librillo. Los médicos se disculpan con el maestrillo, que es el que tiene su librillo.

Entre viajes y papeles de fumar es muy difícil que la hemorragia no se haya aburrido, y ya está.

Hay algunos que usan el papel de fumar para fumar; pero nosotros no lo aconsejamos, porque para aconsejar eso hay que ser dueño de una fábrica de papel de fumar, y nosotros somos muy mirados para esto.

De la fabricación no merece la pena decir nada en este reportaje, porque el papel de fumar se hace solo y no es cosa de andarle preguntando por qué tiene esa manía.

ALCARAZ



El "auto" levanta torbellinos de polvo rojo en la pista que de Beirut llega a Basora, a través del desierto. Al Norte y al Sur, unas alturas, cortadas a pico, cierran el horizonte. Sobre el volante, el chofer árabe ha depositado su rosario de cuentas de ámbar y su mosquero, en una especie de zorro de siete cuerdas, con el cual, de cuando en cuando, se golpea la espalda, sin abandonar la dirección ni disminuir la gran velocidad a que conducen todos los choferes por estos caminos rectos y llanos. Súbitamente aparece un pueblo sobre el suelo tostado. Una aldea negra, de tiendas de pelo de camello, las grandes tiendas de los nómadas, que una cortina de lana divide en dos partes: una para las mujeres, la otra, para los hombres. Esta aldea tiene sus calles, sus plazas, sus encrucijadas. Y tiene un jefe. Se llama Noury-Shalan y ha cumplido cien años.

Su tienda es inmensa. Setenta metros de largo por ocho de anchura. En este palacio de tela hay un salón de recepción y luego una serie de departamentos separados por gruesos tapices de lana. El dueño recibe a los visitantes con la serenidad que dan los cien años y la seguridad que proporciona la riqueza. Noury-Shalan reina sobre 8.000 familias; tiene veintidós mujeres y veintidós automóviles. Pero él sacrifica los coches por el desvencijado y decrepito palanquin, del que no se despiende nunca y que una camella blanca le lleva antes al frente de sus tropas, cuando hacia la guerra por su cuenta. Ante la tienda principal, dos guardianes, con un halcón en el puño, se mantienen inmóviles como dos estatuas. Cuando cae la tarde y se incendia el horizonte, sombras inmensas cruzan fantásticamente el campamento y las notas agudas de los instrumentos de cuerda se elevan en el aire caldeado.

Noury-Shalan es, lo mismo que otros, un jefe del desierto. El Irak, Palestina, Arabia... Estos nombres han salido bruscamente a la actualidad y casi no se conoce nada de los hombres que habitan estos países, unidos hoy por carreteras y pistas, por las que vuelan los "autos"; sus viejas ciudades, que aún no hace treinta años no conocían más medios de locomoción que la marcha clásica de los camellos. Todas las semanas, numerosos y modernos autocares, galeras anacrónicas y anticuados y descoloridos autobuses cargan en Damas y en Haifa una inmensa muchedumbre, que llega hasta los límites más lejanos del país, muchas veces hasta Teherán, en Persia. Pero, a pesar de todo, los habitantes de estas tierras no han cambiado en nada sus costumbres y siguen viviendo en un régimen de feudalismo. Son unos cuantos jefes los que tienen en sus manos todo el Oriente.

#### UN ENEMIGO DE LOS INGLESES

Desde Bagdad, donde esperaba a la sombra de la Universidad árabe, ha hablado el gran Mufti de Jerusalén. Cuando se le ve se diría que tiene más de sesenta años. Su barba gris, su piel, que ha tomado el tinte del ámbar, la tristeza que cubre su cara, le hacen aparecer viejo, y, sin embargo, Hadi-Amin-Effendi el-Husseini no ha cumplido todavía los cuarenta años.

En Jerusalén hay dos familias rivales: los Husseini y los Nashasibi. Estos dominan todo el barrio de las quintas de blancas terrazas que se alzan en el camino de Naplus, cerca de los muros sagrados, el dedalo de casas y

Emir Abdullah.

El Valle del Jordán—paisaje lunar— a 200 metros por debajo del nivel del mar.

tumbas desde la cruz del Santo Sepulcro a la cúpula de la Mezquita de Amar. Los Husseini, por el contrario, son fieles a la ciudad tradicional, a los lugares consagrados por el paso del Profeta. Cada una de las dos familias tiene sus partidarios, sus clientes, sus fanáticos. Desde 1919, los Nashasibi han pactado con los ingleses y toleran a los judíos. No hay que decir en qué campo se alistaron los Husseini.

A los veinticinco años figuró Amin Husseini entre los amotinados que cubrieron Naplus y Jaffa de barricas para protestar contra el sionismo y la llegada de los judíos. Fue detenido y conoció los tormentos de la sed y de las privaciones detrás de las alambradas de un campo de concentración en pleno desierto, cerca de la frontera egipcia. La pena era dura: diez años de detención. Pero no era empresa fácil guardar a un Husseini, y al cabo de algunas semanas, no se sabe por qué medios, recobró la libertad.

Amin Husseini encuentra en Transjordania amigos y refugios que considera inviolables. Un día, en el más apartado de ellos, recibe la visita de un mensajero de gran Mufti de Jerusalén. Es una idea de sir Herbert Samuel, Alto Comisario británico en Palestina, que quiere reconciliar en torno a la Gran Bretaña y en interés del sionismo todas las grandes familias árabes. Un Nashasibi es alcalde de Jerusalén. Un Husseini será el jefe religioso, bajo la tutela del Alto Comisario de su graciosa majestad.

Amin Husseini vacila. Por su nacimiento y su rango tiene derecho a pretender ese cargo. ¿Debe aceptarlo de un inglés? Al fin dice que sí, y a los veintiséis años, en 1921, es nombrado gran Mufti. Pero los ingleses se han engañado. Amin Husseini no será un simple consejero de Derecho musulmán, un funcionario religioso que limite su papel a la administración de los bienes Habus y de los lugares sagrados, del cenáculo de Nablus y de la Mezquita de la Ascensión, de donde Mahomet subió a los cielos. Amin Husseini es un jefe espiritual y religioso, una cabeza política y un agitador.

Más tarde se reprochará a Herbert Samuel el imprudente nombramiento, extrañándose que él, judío, elevara al poder al más grande de los enemigos.

Mientras tanto, Amin Husseini se transforma. Era un joven elegante y de rasgos varoniles y se transforma en un sabio y un asceta; deja crecer su barba y toma la costumbre de frotar una contra otra sus largas manos morenas, con un gesto que es eclesiástico en todas las religiones.

Pacientemente, en la sombra del viejo barrio árabe, en torno a la Mezquita de Osmar, organiza un verdadero gobierno. Utiliza los millares de libras esterlinas de las fundaciones pías. Su primo Yamal Effendi Husseini, alumno de la escuela inglesa de Jerusalén, dirige la actividad política. Yzzat Darwazza le sirve de ministro de Hacienda, y de la Guerra, otro primo, Abd-el-Kader Husseini, hombre que ataca las colonias judías, y tiene también el marco más pintoresco, más emocionante y el más seguro que se puede concebir para una actividad clandestina. El barrio musulmán, en el fondo de la honrada donde está Jerusalén, es un laberinto de

# Los reyes del desierto

## HUSSEINI, el fanático; ABDULLAH, el astuto; IBN-SEUD, el fastuoso; GLUBB, el acuchillado



## Aventuras y misterios de un renegado inglés

en aquellos momentos marchaba hacia Damasco al lado del coronel Lawrence. La victoria inglesa le abrió a toda la familia horizontes maravillosos. El padre, Hussein, cherif de la Meca y de los Santos Lugares, simple oficial turco, se creía en camino de llegar a ser Emperador de los árabes. Faycal tenía ya en la mano el reinado de Siria. Abdullah soñaba con el de Palestina. Ali, el mayor, sucedería al padre. Y no quedaba más que el cuarto hermano, Zaid, un pobre de espíritu que no ambicionaba nada.

En aquellos momentos, en el corazón de la Arabia, un jefe de beduinos, que pertenecía a la secta fanática de los Wahabitas, empezaba a dar que hablar. Era Ibn Seud...

—Le daré una buena lección, declara Abdullah, orgulloso de sus fuerzas. Tenía 4.000 hombres armados a la europea, con ametralladoras, y 10.000 beduinos. Lleno de confianza marcha contra Luvai, uno de los aliados de Ybn Seud. Era en los últimos días de mayo; la luna estaba en su tercer cuadrante cuando las fuer-

zas de Abdullah acamparon junto a la pequeña aldea de Turaba, cerca de Khurma, la capital de Luvai. Y ocurrió una cosa espantosa. De las espesas sombras surgió Luvai a la cabeza de sus guerreros ikhvaus y al arma blanca se abrieron un sangriento camino hasta la tienda, provista de confort moderno, de Abdullah, que no tuvo tiempo más que para montar a caballo y no parar hasta La Meca, donde se apaciguó, cuando echó pie a tierra, que estaba en pijama.

Desde entonces la familia Husseini conoció todos los infortunios. Ybn Seud conquistó las ciudades santas; Hussein se refugia en Chipre con sus mujeres y

taba Medina, Fikri-Pachá, reía un gran Faycal, que



Otro paisaje característico de la Palestina actual, rica en petróleo.

sus tesoros; Ali está en el exilio; Faycal muere joven, seguido por su hijo Ghazi I, y Faycal II, su nieto, siente temblar la corona sobre su cabeza a los seis años de edad. Pero Abdullah sigue siendo Emir de Transjordania, un reino de guijarros y de arenas que se ha creado para él.

#### LA SOMBRA DE INGLATERRA

Abdullah reina por la gracia de Inglaterra, que para él no es una abstracción. Es un hombre: el Mayor Glubb.

Los árabes de Transjordania le llaman Abu-Hanek. Pero no están todos de acuerdo en la traducción de ese nombre. Para unos es "Glubb, el achuchillado"; para otros, "Glub, bocarota", a causa de una herida en la cara que recibió en Flandes en 1917.

Hace dos años, la célebre "Royal Society of Asia" concede al Mayor Glubb su medalla de oro. Y se pone inmediatamente en busca de aquel a quien tan raro honor se había discernido. La medalla se pasea de Consulado en Consulado. Llega a Amman, pero Glubb ya no está allí. Se señala su presencia en el oasis de Djof, en la frontera de Siria, delicada posición desde donde los indomables nómadas amenazan continuamente la "pipe-line" de Haifa. El mensajero encargado de entregarle la medalla encuentra al fin un beduino de barba hirsuta, envuelto en un albornoz, de aspecto fatigado y que no llevaba más arma que un junquillo. Era el honorable laureado, el Mayor Glubb.

Emulo de Lawrence, es uno de los diez o doce hombres con los cuales Inglaterra se ha apoderado del Próximo Oriente.

#### UN SOLITARIO

Glubb reina en Amman. En Aden y en Hadramon, en el fondo de la Arabia, es el matrimonio Ingram William y su mujer quienes representan la influencia británica cerca de los potentados del desierto. Ingram ha realizado lo que no pudo hacer Lawrence. Convenció a 1.300 jefes, que hablaban en nombre de 150.000 almas, para que renunciaran a las guerras anteriores y sometieran sus pleitos al arbitraje de los tribunales de justicia. En aquella parte de la Arabia, la más salvaje, la más salubre, el precio de un fusil cayó de 500 a 150 dólares.

En el Irak, la región donde acaba de rugir la guerra, había un europeo que tenía la costumbre de llevar su camello lejos de los lugares habitados y lejos de las pistas que recorrieron los coches o las caravanas. Los árabes y los kurdos le llamaban "Bertrán, el solitario". Cuando se le preguntaba lo que le atraía a aquellos lugares desolados se enfadaba:

—Dejadme en paz—decía—. No me interesa ni la política ni el petróleo.

¿Qué le interesaba a "Bertrán, el solitario"? ¿De qué vivía? ¿Por qué un suboficial del Ejército británico se convertía en un nómada del desierto?

#### SAINT-JHON PHILBY, EL RENEGADO

Al lado de cada soberano o gran jefe del desierto coloca la Gran Bretaña sus agentes. Pero la situación no es igual para todos ellos. En Amman, Glubb puede mandar. En La Meca, Saint-John Philby tiene que contentarse con suplicar. Porque en Riad y en la Meca manda el único rey de Oriente que desde hace veinte años ha tratado de igual a igual con los ingleses: Ybn Seud.

Pero es un inglés; es un inglés nacido en Ceylán y que vive en Arabia desde hace un cuarto de siglo y ha adoptado sus maneras, sus vestidos, su idioma y se ha hecho musulmán. Hace dos años creyó poder decir adiós al Oriente y regresó a Londres. Pero algunos meses después se le volvió a ver sobre los muelles de Djeddah. La Arabia no había soltado su presa.

Ya es viejo. Tiene cincuenta y seis años y el duro clima de la Arabia ha marcado muchas arrugas en su cara. Ya no es el viajero intrépido de otras veces ni el brillante conversador que pudo seducir a Ybn Seud, gran charlatán también, como muchos hombres de acción.

Philby y Ybn Seud. Los dos nombres van unidos a la historia trágica y pintoresca de la Arabia. Philby sirvió y siguió a Ybn Seud en todas las etapas de su magnífica carrera, que le ha hecho, de un pequeño sultán de Riad, el rey más fuerte del Oriente, el conquistador de la Meca, la mayor fuerza de la Arabia. Ybn Seud tiene sesenta años. A los cuarenta era un emir, pero nadie podía pensar que llegara a ser un rey verdadero. Tiene ciento cincuenta mujeres en su harén. Fiel servidor de Alah, no ha tenido nunca cuatro esposas a la vez. Siempre ha dejado la posibilidad de que las necesidades políticas le impusieran un nuevo matrimonio. Cuando ha convenido, el rey repudia a una de sus esposas y toma otra. Siempre tiene un puesto vacante. Como Ybn Seud es generoso y magnífico, la mujer que haya compartido su talamo es luego un buen partido. De sus ciento cincuenta mujeres, Ybn Seud no ha amado más que a una; a Djonhara, muerta por la epidemia de gripe en 1919.

Diecisiete hijos reconocidos crecen a la sombra del viejo rey. Su preferido es el segundo: el emir Faycal. En él se ve Ybn Seud retratado. Es alto y delgado. Así Ybn Seud, viejo como un patriarca, vive colmado de todos los bienes de la tierra en el respeto y temor de Dios.

En los recientes acontecimientos de Oriente se esperaba la intervención de Ybn Seud y su palabra ha sido de moderación, de transigencia. El ha influido con Bagdad para la aceptación del armisticio. Todavía no ha llegado la hora de Ybn Seud.

subterráneos, de cuevas y de sepulcros. Allí almacena Husseini sus armas, envía y recibe emisarios y anda los hilos de la conspiración que dura quince años.

¿Por qué soportaron los ingleses tanto tiempo una actividad que iba dirigida tanto contra los judíos como contra ellos mismos? La política británica en Palestina ha sido siempre compleja, contradictoria y tortuosa. Puede ser, simplemente, que no se atrevieran a atacar de frente una potencia como la de Husseini, que, taciturno y prudente, proseguía incansable su acción. Cuando se le preguntaba con qué ayudas contaba para ponerse frente a Inglaterra, embutía las manos en las anchas mangas de su túnica y bajando la cabeza respondía:

—Sólo Alah es nuestro aliado. Sólo Alah es todopoderoso. En 1936, en el momento en que el general sir John Dill acampa en el Monte de las Olivas con 16.000 soldados ingleses, lanza Amin Husseini un llamamiento a la revolución. Al año siguiente, creyendo que ha llegado el momento decisivo, desencadena una verdadera insurrección. Inglaterra cambia de método. La ruda mano de Charles Tegart, que viene de la India, donde ha aniquilado a los terroristas, se abate sobre Palestina. Las tropas cercan el barrio musulmán. Se exige la rendición de Amin Husseini, y mientras los soldados escoceses registran las calles tortuosas el Mufti se evade por un subterráneo, se encierra en uno de los sepulcros y una noche, envuelto en un albornoz de mercader, sale con otros compañeros y llega a Jaffa. Sobre la playa desierta, batida por la resaca, le espera un barco de pescadores. El 17 de octubre de 1937 llega a Damas y de allí marcha a Bagdad, y desde allí llama ahora a la guerra a los árabes de Palestina.

Se extenderá la guerra...? Lo único cierto es que el organizador de las guerrillas de 1937 en el triángulo Kaifa, Naplus, Tiberiades, Favey Hawakij, ha regresado a Palestina y ha tomado un nombre de guerra que significa "victoria de los rebeldes". Antiguo oficial del Ejército turco, de origen sirio, es un joven aventurero, pero recto y de carácter firme.

#### UN AMIGO DE LOS INGLESES

Desde Jerusalén desciende la carretera por el valle del Jordán. Ningún país tan árido, tan desnudo, tan quemado como las colinas de Judea. Se diría que expían su crimen bajo el fuego insaciable del sol. Y bruscamente, en el fondo del valle, donde quema el aire, en torno de Jericó, un verde brillante hierre los ojos. Extensas plantaciones de plátanos cre-



Hadi-Amin-el-Husseini, gran Mufti de Jerusalén.

Un oasis en Mesopotamia. Isla verde en el seco mar del desierto.





# Exvoto

CUENTO

por

Francisco CAMBA

Desde el primer instante me intrigó aquí el Cristo, por casualidad encontrado en la vieja casona montañesa. A despecho de su delicada apariencia y el arte de sus labores, no me pareció tanto joya de camarín, hecha para los rezos de una dama, como verdadero exvoto con el cual se paga alto favor o se purga culpa terrible. De marfil finamente dorado por el tiempo, faltábale la cruz que, hecha tal vez de oro macizo, se vendió, sin duda, en tiempos de dificultades para la casa. Diamantes debían haber sido las cabezas de los clavos, y en una enorme piedra preciosa descansaban seguramente aquellos pies.

Cristo antiquísimo, no lo mandó labrar ninguno de mis antepasados. Al comprar éstos la casa donde yo acababa de encontrarlo, tal vez ni supiesen de su existencia. Fueron otros los que, al través del tiempo, lo despojaron. Pero, entonces, ¿cómo se conservó en su sitio obra todavía tan valiosa a pesar de faltarle los diamantes de los clavos y el oro de la cruz? Como atraído por una especie de fascinación yo seguía mirándolo. Según todas las trazas habrá tenido corona y no la corona de rey de los Cristos de su época, sino la de espinas, que un arte más amigo de la realidad les puso luego sobre las sienes. Corona donde la zarza del martirio debió fingirse con esmeraldas, pues entre las melenas del nazareno, en el fondo de cuyas estrías aún brillaba el oro con el cual se las doró, veíase también algo como restos de pequeñas cuñas cristalinas y verdes.

Toda la imagen era así, expresión admirable de arte y obra suntuosa de joyería. Imposible modelado más perfecto que el del divino cuerpo desnudo. Imposible emoción de angustia mejor lograda que la de aquella cabeza pendiente. A artista sin rival en su época debió encargarse la talla magnífica. Artista que luego matizó de aljófar la cenefa del faldellín, que, con polvo de esmeralda y de topacio, fingió la tela y puso cabezas de diamante al oro desaparecido de los clavos. Y detalle que me chocó enormemente: el tiempo no había alterado los colores de la sangre, como escurridiza y viva aún en las sienes, en las palmas y en el costado, ya que, al terminar su curso y coagularse, el coágulo estaba hecho por la gotita de un rubí.

Tanto como eso me chocaba que la de los pies no la tuviesen. Viendo en su sitio unas escotaduras muy hondas, un momento pensé en si, mayores los rubies, fáciles de vender separados de la obra, no habrían sufrido por esta razón la misma suerte de esmeraldas y diamantes. ¿A qué, sin embargo, huecos tan grandes, tan en desproporción con la huella de los demás coágulos? Y fijándome mejor, no pude contener un estremecimiento. Eran cinco en cada pie y más que huecos para engarce de diez piedras preciosas, el vaciado perfecto de diez dedos angustiados.

Por culpa de este descubrimiento toda la noche estuve preocupado con la extraña escultura. ¿Quién y en qué tiempos la había mandado hacer? ¿Qué significaban las dos manos agarrotadas de tal modo a los pies de Cristo? ¿Por qué no faltando mujeres en la pasión divina daba yo tanta importancia a que los dedos anhelantes se me antojasen de mujer y hasta en el rostro del Cristo llegué a figurarme una expresión muy distinta a la del Cristo verdadero?

Tal vez todo dependiera del carácter sombrío del caserón y las historias que a su respecto se contaban. Fundado por los moros, según la voz general de la comarca, esto era casi como no reconocerle fundador. Cuanto en edificaciones sobre monte y valle perdura allí con señales de siglos, obra de los moros es siempre. No importa que luego habitasen esas casas gente cristiana cuya línea de descendencia se sigue desde entonces hasta hoy. Moros las levantaron. Pero hablando de esto con el cura de la parroquia, persona muy aficionada a cuestiones de historia y de arqueología, me dice que el vulgo no va muy descaminado. Si no moros realmente, gentes de raza agarena fundaron la casa.

—En los tiempos de su grandeza—añadió—sé que eran judíos quienes aquí vivían.

Preocupado cada vez más con el misterio del Cristo, recorrí minuciosamente la casa. Descerrajé muebles, por si en el fondo de algún cajón encontraba las piedras de que carecía la escultura. Busqué con ansia otra cosa que, además de la cruz, le faltaba también. Sólo encontré papeles sin valor alguno y que nada, respecto al misterio del Cristo, podían decirme. Y si otro hallazgo me salió al encuentro, a esto no le di entonces ni sombra de importancia.

Tratábase de una puerta allá abajo, al final de las bodegas, tan recubierta de jaramagos y telarañas que apenas la pude adivinar: puerta recia, fortísima, atrancada por gigante brazo de hierro, en medio del cual distinguíase enorme y complicada cerradura. No le di importancia, repito, a pesar de saber que aquella había sido la casa de un judío cuyo dinero no se guardaba, seguramente, fuera de sus muros. Fué más tarde cuando se la tuve que dar. Volviendo a pensar en el Cristo creí explicarme ya su arte y su riqueza. Tal vez el judío fundador de la casa, después de una vida de crímenes, pudo arrepentirse y hacer en acto de gracias aquel exvoto magnífico. Tal vez a un cristiano robó su fortuna, y por de algún modo restituírsela rodeaba de tanta suntuosidad y riqueza la imagen de su Dios. Pero tuve otra vez que estremecerme a un pensamiento.

—¿Y ella?

Porque la sospecha de los primeros momentos volvía a atravesarme. ¿Quién era la mujer que a mi juicio faltaba a los pies de la escultura? ¿Cuál su papel en la otra y terrible pasión? El Cristo se había convertido ya para mí en una cosa obsesionante. Siempre que el estado del tiempo me obligaba a quedarme en casa pasábame muertas las horas contemplándolo. Y si siempre encontraba en él algún nuevo motivo de maravilla y extrañeza, de pronto sentí la palidez cubrirme y sin causa todavía, que aquello no era para tan-



to, la sangre huir a refugiarse en el corazón.

A lo largo del costado acentuábase cierta raya que ya otras veces había advertido, considerándola tan sólo una veta hundida del marfil. Aun cuando llamé mi atención entonces su regularidad, no di a eso importancia alguna. Pero ahora no sólo una raya gemela se esbozaba en el otro costado, sino que dos nuevas rayas a la altura del vientre y de las clavículas venían a cerrar el rectángulo. Con todo escrúpulo para no estropear la escultura a pesar del temblor de mis manos, fui levantando lo que ya evidentemente era una tapa. ¿Qué se guardaría bajo ella? Movida por la fina punta de un cortaplumas, la hoja de marfil cedía y el corazón latía con fuerza mayor conforme se acercaba el instante de aclararse el misterio. Yo esperaba alguna cosa, algún papel, por ejemplo, que todo me lo explicase. Apareció un pequeño objeto de metal: una llave.

Y me eché a reír, diciéndome:

—¡Mira tú por donde vas a ser rico! O no hay lógica en el mundo o esta llave no puede guardar más que un tesoro.

No tardó la reflexión en desilusionarme. De tal modo escondida aquella llave, era, indudablemente, cifra del más alto valor para su dueño. Pero llave oculta en el pecho de Cristo semejante no podía cerrar el tesoro de un judío. Cerró, si acaso, la arqueta de las joyas de alguno de sus herederos ya cristianos, pues el subterráneo donde cupiesen las enormes riquezas de aquel hombre exigía otros instrumentos de seguridad. Con todo, por no despreciar la fortuna que así se me insinuaba, tenté abrir los muebles a los cuales pudiese servirle. Como suponía, ni falta hizo la llave. Sin dar con ella, ya otros, antes que yo, habían sabido llegar a las joyas. Con la llave aún en la mano, he aquí que veo entrar al cura, el historiador y arqueólogo de la comarca, quien, después de examinarla, me dice:

—¡Curioso! ¡Trabajo fino! ¡Trabajo de los árabes! ¿La encontré aquí?

Ni pude responderle. Una idea fulgurante me había atrevido al oírle. Árabe la llave en unos tiempos en que los cristianos españoles, aun los más ricos, vivían tan primitiva y rudamente, quería decir llave civilizada, prodigio de mecánica, capaz, en su pequeñez, a semejanza de las llaves del día, de mover cerrojos enormes. Claro ya, como la luz que nos alumbraba, el misterio del Cristo. Llave de la complicada y maravillosa cerradura que, para guardar su tesoro, el judío compró en Córdoba o en Damasco, ¿dónde ocultarla mejor, durante sus largos y frecuentes viajes a la codicia cristiana, de no querer exponerse a su pérdida llevándola sobre sí, que en el pecho de un Cristo? ¿Y cómo extraviarse Cristo de tal riqueza sin poderse seguir su rastro? Cristiana, además, seguramente, la casa donde quedaba, ese era apenas un temor remoto y la llave así escondida y los tesoros bajo ella guardados los tenía a su vuelta siempre seguros. ¡Y ya sabía dónde estaba el subterráneo! ¡Y sabía también que nadie había forzado la puerta! Pero, en mi deslumbramiento, me olvidé de todo lo demás.

Esperé la noche lleno de agitación, y al quedarse la casa dormida, con una linterna en la mano, atravesé los largos corredores del piso alto de la casa, calentándome el corazón la esperanza de ser, dentro tan sólo de unos instantes, dueño de quien supiera



qué fabulosa fortuna. Sin que nadie se diese cuenta de mi andanza, bajé la escalera de piedra secular y entre paredes rezumantes llegué a las cuevas, donde parecía sentirse un silencio también de siglos. Allí lejos, detrás de sus jaramagos y bajo amplio dosel de telarañas, estaba la puerta objeto de mi afán.

Seguro de hallarlo, busqué un hueco apenas perceptible en la cerradura, y no habiéndolo el tiempo obstruido, la llave entró. Suavizado con aceite, que a prevención traía, cedió el cerrojo, descorriendo la formidable tranca de forja. Apalancando con el hombro, abríse lentamente la puerta enorme. Entré. Y no grité, no retrocedí, no caí al suelo.

Más fuerte que todo era la curiosidad, haciéndome levantar, en la mano arreída, la linterna. Al fondo, sobre la pared, estaba en cruz un esqueleto al cual la humedad de la cueva no había destruido completamente la piel. Era el esqueleto de un hombre a juzgar por la estatura, y de un hombre joven, según el pelo, nazareno y negro, que aún descubría. Esto no lo explicaba todo, pero tampoco tardó mucho en esclarecerse, como lo había adivinado, el misterio total del exvoto.

Mirando mejor, vi de repente, sobre el piso de tierra, un montón de huesos que, muchos años atrás, en la noche terrible, recubiertos por divina carne de mujer, debieron alzarse amorosos hacia los pies del crucificado.

No p  
da la b  
ñola lu  
más far  
nos ofr  
taña de  
pluma  
te leng  
decía C  
cripció  
macizo  
llegaría  
la mer  
presión  
canto  
templa  
Vien  
te de  
Llobreg  
peñas  
trificac  
suplica  
al cie  
que h  
anime  
Buigas  
de las  
ción d  
Mon  
ayanza  
asoma  
neos.  
edificio

Calvar  
Je

pared  
transc  
grand  
Una

remo  
truce  
Gond  
fredo  
cuya

da f  
da p  
do p  
Belio

el ar  
de la  
lito,  
petra

pa, e  
niter  
serre

rar a  
de r  
hast  
mes

solu  
regre  
va,

apre  
el C  
veng  
este  
Wif  
que  
aya,  
pero  
El C



No pudo escogerse en toda la bella orografía española lugar de perspectivas más fantásticas como el que nos ofrece esa colosal montaña de Cataluña. Aunque la pluma fuese verdaderamente lengua del alma, como decía Cervantes, toda descripción que hiciéramos del macizo de Montserrat, no llegaría nunca a grabar en la mente del lector la impresión de asombro y encanto que produce el contemplarle.

Viendo alzarse súbitamente de las márgenes del Llobregat aquella mole de peñas cónicas, "aquel petrificado Briáreo que eleva suplicante sus cien brazos al cielo", imaginamos lo que ha de ser cuando le anime la magia técnica de Buigas, el genio luminoso de las fuentes de la Exposición de Barcelona.

Montserrat, centinela avanzado de la provincia, se asoma vigilante a los Pirineos. El Monasterio, vasto edificio de altas y espesas



Vista del Monasterio desde la cueva de Garin.

## VA A SER ILUMINADA por el ARTE MAGICO de BUIGAS

dó fundar un monasterio en el lugar en que fué enterrada su hija.

Monjas benitas se instalaron entonces en el primitivo convento, destinado al culto de la Virgen, cuyo hallazgo, cuenta otra tradición, que tuvo efecto quince años antes de la erección del Monasterio. Unos pastores la vieron en una cueva situada entre abruptos peñascales, rodeada de vivos resplandores. El obispo de Vich acudió con gentes de Manresa para trasladarla procesionalmente a esta población, pero al llegar a un sitio donde hoy está emplazada una cruz de piedra como recuerdo, la imagen quedó inmóvil; el hecho se interpretó como que quería ser venerada en aquella montaña.

Las tres cuevas más visitadas por peregrinos y turistas en aquel maravilloso escenario son la de la Virgen, la de Garin y la de su pérfido instigador Satanás. Hasta la primera se hizo en 1631 un estrecho camino, que es como un balcón volado, sobre profundos despeñaderos y que se le conoce por "el camino de plata", a causa de lo excesivo de su coste.

El Conde Borrell, que tantas veces hubo de soportar las irrupciones del implacable Almanzor, sustituyó las monjas de San Benito por frailes de la misma Orden, a la que pertenecen los que habitan el actual Monasterio.

El primer edificio lo destruyeron los árabes, volviendo a edificarse a fines del siglo XV, y volvió a ser incendiado por la tea de Napoleón. No queda del antiguo claustro gótico, de bellas y elegantes líneas, más que un ala, y se salvó también el armazón de la iglesia, de estilo Renacimiento, por la gran solidez de sus muros. Llamen poderosa-

mente la atención el frontis de la puerta de los Apóstoles, y el espacioso presbiterio, donde se encuentra la bella Virgen Morena, suntuosamente ataviada, cuyo camarín circular está por dentro exornado de pinturas y esculturas de extraordinario mérito, y en su aspecto exterior sorprende por su gallardía y elegancia.

El coro, con el pavimento de mosaico de madera, la sillería de nogal, de caprichosos labrados, y el facistol con cuatro alegorías de los Evangelistas; las valiosas custodias y demás ornamentos que se guardan en la sacristía; los magníficos cuadros repartidos por todo el recinto; las riquezas del Museo, en el que se enseña una espada que se atribuye a Felipe IV, y otras mil cosas artísticas que atesora el soberano templo hacen que, con razón, haya recibido el calificativo de "catedral de las montañas".

Ningún viajero de los que visitan Montserrat puede sobreponerse al irresistible deseo de escalar las cimas de la montaña. La excursión más atrayente es la del pico de San Jerónimo, a 1.241 metros. La vista general desde la ermita de San Miguel, del Monasterio y los aposentos que parecen incrustados en la piedra; la im-

nente severidad de aquellos conglomerados de pizarras silíceas, areniscas, triásicas y calizas, que la imaginación popular compara con castillos fabulosos y ciclopes espantables, producen en nuestro ánimo una inolvidable emoción.

Todas las impresiones venise centuplicadas al ganar la cúspide de San Jerónimo, ante la que se abren maravillosos horizontes enmarcados, de una parte, por el azul del mar, y de otra, por las negruras pirenaicas. Con los gemelos se divisan desde allí las islas Baleares; más cerca, Barcelona, con sus centenares de fábricas, modernos alcázares del trabajo. Manresa, Esparraguera, Igualada, Sabadell, Tarrasa... y en la base de la montaña el Bruch, pueblo ilustre, en el que las huestes francesas de Schwartz y Chabrau, que se dirigían a Zaragoza en el 1808, fueron derrotados totalmente, perdiendo una bandera que se conserva como trofeo en Montserrat.

Esta es la deliciosa arquitectura natural que el alumbrado de Buigas va a hacer cambiar de colores, que la ciencia del ingeniero va a incrementar de hermosura con una sutil ornamentación cambiante y movable, como si crease allí una nueva naturaleza hasta ahora desconocida.

El moderno arte de la luz está exento de toda sujeción a lo real; construye en el sentido propio de la palabra; y cuando tiene un soporte majestuoso en que apoyarse, como éste de



La coronación de la Virgen en el camino de la Cueva.

Montserrat, el arte de la luz diseña, con trazos de rayos y de cohetes de colores, un mundo geométrico claro y evanescente.

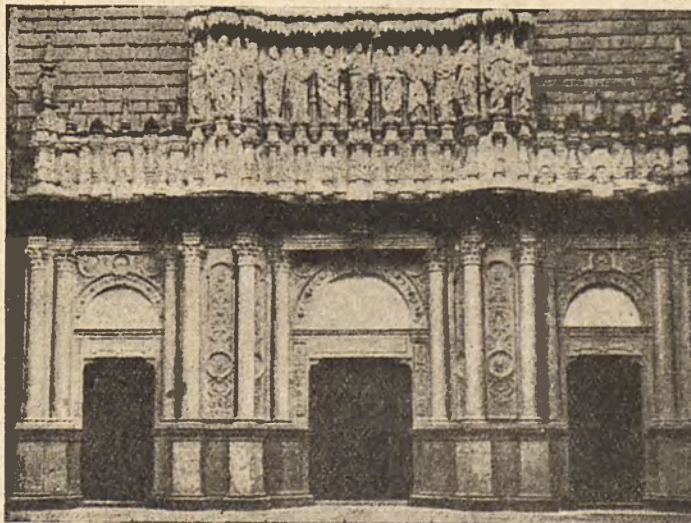
Y toda la arquitectura, todo lo plástico mejor, desde el árbol sencillo al suntuoso palacio de pórfidos y jaspes, reclama la luz como elemento decorativo más adecuado para completarla en toda su integridad.



Calvario nuevo de Montserrat: Jesucristo y las Marías.

paredes, ha sufrido en el transcurso de los siglos grandes transformaciones.

Una curiosa leyenda hace remontar su primitiva construcción a los tiempos del Conde de Barcelona, Wifredo el Velloso, el año 895, cuya preciosa hija Riquilda fué violada y degollada por Juan Garin, influido por los maleficios de Beliol. Horrorizado después el anacoreta, al percatarse de la enormidad de su delito, marchó a Roma a impetrar la clemencia del Papa, el cual le impuso la penitencia de volver a Montserrat de rodillas, sin mirar al cielo, y hacer vida de mortificaciones y rezos hasta que un niño de cinco meses le concediese la absolución. Luego de haber regresado Garin a su cueva, y en ocasión que fué apresado y conducido ante el Conde, que preparaba la venganza de Riquilda, en este instante, otro hijo de Wifredo, de cinco meses, que estaba en brazos de un aya, pronunció la frase de perdón en nombre de Dios. El Conde otorgóselo, y acor-



Puerta del Monasterio llamada de los Apóstoles.





# Tauronomia

¡RAFAELITO!

## TRES FABRICANTES DE MEDIAS

Lo único que podemos tomar en serio de cuanto acaeció en la corrida de toros celebrada el domingo último en la plaza monumental de las Ventas del Espíritu Santo fué la faena de muleta ejecutada por "Gallito" con el quinto toro de Galache.

Apenas pisó el húmedo "rue-do" el hijo del "Cuco", observamos en él un vivo deseo de sacarse la espina que tenía clavada en su reputación profesional desde la corrida anterior.

Con plausible voluntad intervino en la lidia de los dos primeros astados, y cuando con las armas torcidas se enfrentó con el corrido en segundo lugar, esperábamos que el muchacho pasase la esponja para borrar sus desastres anteriores. Pero no fué así, porque el sobrino de Rafael el "Gallo" no se puso a tono con las condiciones del noble bruto y nos estuvo constantemente enseñando los tirantes en una serie de pases sin quietud y encorvados, que fueron protestados por el público. Este "Gallito"—sobrino como he dicho de Rafael y no de Joselito—se retiró al estribo y los pitos le acompañaron en cantidad abundante.

Pero cuando, después de brindar a unos amigos la muerte del quinto bovino, empezó la faena con un pase cambiado, cambió también en absoluto la decoración y el actual representante de la casa taurina gallinacea entró de lleno en el público, que hasta tal momento, y con sobrada razón, se encontraba dominado por el tedio y el aburrimiento.

No fué la faena una de esas que quedan registradas en las páginas de la historia del torero con la categoría de cumbres—la bondad del toro la estaba pidiendo a voces, mejor dicho, a mugidos—, pero Rafaelito estuvo bien. En la primera parte de la faena en cuestión, sobresalieron dos pases naturales, no ligados, uno de pecho, preparado, y otro con la diestra, modelo de temple y suavidad. En la segunda, el torero por la cara hizo su aparición, pero derecho, saleroso y con toda la gitana gracia rafaellina, metiéndose a los "parroquianos" en el bolsillo de la casaqui-

lla, quienes le ovacionaron largamente. Entró a matar con más decisión que en otras ocasiones, pero como adelantó el brazo en busca del alivio, colocó media estocada atravesada que hizo perder la estabilidad del toro al quedar cojo, por la rotura de un tendón, y como el de Galache murió pronto, hubo petición de oreja, que el presidente concedió.

Este apéndice auricular cornudo, como el que cortó el pasado año, también fué logrado bajo los efectos de la lluvia. ¡Dos orejas pasadas por agua!

Por lo visto, a este torero no le van bien para sus éxitos las tardes de sol radiante, plétoricas de luz, color y alegría.

Ni el sistema cameloide de juntar los pies toreando, que empleó "Chicuelo", fué tomado en consideración por los espectadores, ni éstos "tragaron" tampoco el toro por los estribos de la barrera de Sánchez Mejías con un hermoso toro, berrendo, digno de haber caído en las manos de un buen torero.

La actuación de tales diestros fué desdichadísima y los aficionados les dieron lo suyo y lo ajeno.

"Chicuelo" mató a su primer toro de dos medias estocadas y un intento de descabello, y a su segundo, de un pinchazo y otra media.

"Gallito", de una media y un descabello al corrido en segundo lugar, y de otra media, atravesada, al de la oreja.

Sánchez Mejías, al tercer bovino, de media estocada, un pinchazo y un descabello, después de dos intentos, y al que cerró plaza, de dos pinchazos, media estocada y un descabello.

En total: siete medias estocadas, cuatro pinchazos, tres descabellos y tres intentos, salvo error u omisión.

Pero todas las medias fueron de algodón, malísimo, ordinario y cobradas a precios elevados. ¡Que se lo pregunten a cuantos presenciando esta corrida, no cesaron de hacer gimnasia durante toda la tarde por tendidos, gradas y palcos, huyendo de los aguaceros con que junio, para no ser menos que mayo, nos obsequió con una prodigalidad aterradoras!

¿Matadores de toros? No. ¿Fabricantes de medias!

Los siete toros de Galache, para armar con cada uno de ellos un verdadero escándalo.

Resumen: Los ponen las carambolas a huevo y no hacen ni una. ¡Vaya jugadores!

DON JUSTO

## Otro menos en Granada

Cuando precisamente se cumplían veintiséis años de la cogida grave que sufrió en Cáceres y que determinó su retirada del toreo, falleció en Granada, donde había nacido en 1884, el matador de toros José Moreno Sánchez, "Lagaritillo Chico".

Sobrino de Antonio Moreno, "Lagaritillo", terminó en Madrid el Bachillerato, y cuando su tío le preguntó qué carrera quería seguir, contestó resueltamente: "¡La de torero!"

Debutó en la desaparecida plaza madrileña, como novillero, el 1 de marzo de 1903, y en la misma plaza, su tío le doctoró el 13 de septiembre del último citado año, cediéndole el toro "Diano", de Ibarra, al que mató ejecutando estupendamente la suerte de recibir.

Fuó un torero muy castigado por los toros, valiente y en extremo simpático.

El día 30 de mayo de 1915, actuando en Cáceres con Posada y Belmonte, un toro de Camero Cívico le infirió, al entrar a matar, una grave cornada. Convaleciente de ella se hallaba en Granada y rodeado de su esposa e hijos, en un arranque de amor hacia los suyos, pidió unas tijeras.

—Corta—le dijo a su mujer—esa coleta. ¡Con ella he ganado lo suficiente para que lo pasemos todos bien y no quiero que un toro me la arranque.

Desde entonces vivió felizmente al pie de la morisima Alhambra, siendo querido de todos. Su sombrerería de la calle de los Reyes Católicos era muy popular y en ella saludó por última vez al infortunado Pepe Moreno en circunstancias de hallarse hondamente impresionado con motivo del trágico fin de su paisano "Atarfeño".

Empresario de la plaza de toros granadina, tenía muchos deseos que de su tierra saliera un buen matador de toros y en el desventurado Miguel Morillas tenía puestas todas sus esperanzas.

"Frascullo" y los dos "Lagaritillos", tío y sobrino, fueron los matadores de toros más destacados de Granada. "Atarfeño" iba por el camino de aquellos lidiadores y hoy los aficionados tienen su interés puesto en "Cambil Chico" y Pepe Calabuig, becerrista el primero que en el circo taurino de "El Triunfo" este año ha obtenido grandes éxitos, y novillero el segundo que por tierras castellanas goza de un excelente cartel.

¿Serán pronto una realidad los deseos con que al otro mundo se ha marchado "Lagaritillo Chico"?



## En tal día como hoy...

JUNIO  
14  
1916

Se retiró del toreo Diego Rodas, "Morenito de Algeciras". Como muchos ignorarán esta efeméride, consignaré que el suceso coetáneo tuvo lugar en el tauródromo, aún existente, en el lugar donde vino a este mundillo el señor Diego—actual vecino de Sevilla—el día 12 de noviembre de 1872.

Lidiáronse en esta última corrida de "Morenito" seis toros, respectivamente, de Pérez de la Concha, Pablo Romero, Moreno Santamaría, Gregorio Campos, Medina Garvey y Viuda de Gallardo, alternando con Rodas Rafael el "Gallo" y el ya falle-

cido Alfonso Cela, "Celita". Ocupó en el toreo un lugar secundario, pero no le vamos por ello a privar de que los actuales aficionados conozcan sus historias.

Conocía y practicaba la mayor parte de las suertes del toreo. Doctorado por Fuentes en Barcelona, el 20 de julio de 1902, pretendió saltarse a la tore-ría la antigüedad que daba entonces la plaza madrileña, pero no lo pudo conseguir, porque Vicente Pastor se opuso con su seriedad acostumbrada.



## ESTOS, FABIO...

Desolador aspecto que ofrecían algunos sectores de la plaza de toros de Madrid durante la corrida del domingo pasado... por agua.

Antes de hacer las cuadrillas el pa-seillo en aquella tarde plomiza e inclemente, "Chicuelo", el vetusto y ajamonado torero, asomó las "narpías" hacia el interior del tauródromo para ver cómo se hallaba de concurrido.

¿Pretendía comprobar si aún interesaba su nombre a la afición matritense o toreaba al "tonto" por ciento?

En uno u otro caso su decepción debió ser "horrible".

Si no me han engañado, "Chicuelo" fué impuesto en esta corrida por ¡"Gallito"!

—¿Qué fué de aquel buen torero?

¡Cuando quería Chicuelo, —toreando al natural —se remontaba hasta el cielo!

Pero aquello pasó a la historia. Desde luego, la tarde estuvo para quedarse en casita jugando al dominó. ¡Pero el cartelito tenía menos fuerza que un famélico!



Uno de los sitios de la plaza desde los que no se protestaron las faenas de "Chicuelo".

## CAPOTAZOS

Se han perdido los papeles de los pasodobles toreros "La Giralda", "Galito", "Gitainería andaluza", "Suspiros de España", "El Gato Montés", "Mi plaza vieja", "Ortega" y "¡Marcial, eres el más grande!".

¡El que se le haya encontrado puede presentarlos, en día de corrida, en la plaza de toros monumental!

Los abuelos "El Gallo" y Belmonte andan metidos en festivales, por tierras salmantinas, dando lecciones de toreo.

En el resto de las plazas —pueden quitar aun los moños —a los toreros bisoños. —¡Y hasta darios calabazas!

Marcial y "Manolete" han toreado en mano a mano en Barcelona.

Y el siempre joven maestro dió un repaso al cordobés en todo el curso de la corrida.

¡Cosas que ocurren hogafío! —"Manolete" está en la Orden—. ¡Pero en la Orden del Baño!

A la ganadera salmantina doña María Montalvo, la figuearon un novillo en la última corrida que presentó ante la afición madrileña.

Salamanca, Salamanca. —La de las reses bravías... —en foguearse de nuevo —no pasarán muchos días!

En la novillada del otro jueves, un señor de calzona y castoreño dejó enhebrada por dos veces consecutivas la garrocha en la piel de un novillo.

¡Habilidad de un piquero —para convertir a un toro —con su falta de decoro —en infame pallero.

Continúa "Manolete" sin comparecer ante el público madrileño.

Parece ser que la diferencia que aún existe entre la empresa y el diestro de Córdoba la Sultana consiste en quince céntimos!

¡Están poniendo en un brete —a la empresa madrileña —las cosas de "Manolete"!

## ESTAMOS ENTERADOS...

Que Pedro Barrera se encuentra cuajado para hacerse doctor en tauronomia.

Que Miguel del Pino anda sobrado de valor.

Que Rafael Perea, "Boni", tiene clase de torero de feria.

Pero... Barrera no ha tenido aún la tarde redonda que puede dar; Miguelito no sabe conjuntar las faenas, y "Boni" precisa de genio para ir al toro cuando éste no viene.

Notas de la novillada —de la señora de Pérez —hace poco celebrada.

## A siete días vista...

De resultado variado y sorprendente fué la última jornada dominguera, pitonudamente considerada.

En Zaragoza, el ganadero Escobar triunfó en forma definitiva, pues su género cornudo resultó más bueno que el pan de flor y "Morenito de Talavera", Del Pino y "Valencia III" desorejaron todo lo desorejable, siendo, con los diestros, ovacionado el mayoral.

Una de cal y otra de arena dió Pepe Bienvenida en Algeciras en presencia del buen amigo Roca. "Manolete" fracasó por sus cua-

tro costados, y Pepe Luis Vázquez obtuvo un grandioso éxito, con corte de apéndices auriculares y "rabinos". ¡Y todo ello con Pablo Romero! ¡Felipeee...!

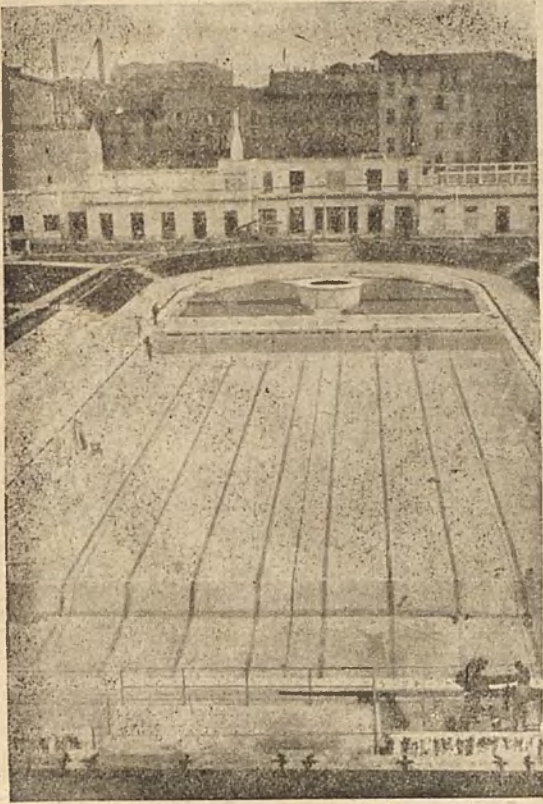
El valeroso Calderón, repuesto de su última cornada, reapareció en Valencia. Tan bravo como siempre, mañana repite ante los "ches" en la misma plaza. Barrera y Martín Vázquez también triunfaron en este festejo. ¡Y cómo? Pues cortando orejas y armando un "cacau", como dicen en la tierra del "arros".

Otros festejos tuvieron lugar en dicho día, pero de tan poca importancia que no es menester hablar de ellos a los siete días de celebrados.



## Madrid y sus CAMPOS DEPORTIVOS

Quién debe dotar a la capital de terrenos adecuados



Negar que Madrid no se encuentra a la altura de su categoría de capital en este aspecto de la organización deportiva sería cerrar los ojos a la realidad. Una población de un millón de habitantes, capital de la nación, destacada en tantas y tantas actividades deportivas, camina a remolque de otras zonas españolas. Es muy original el espíritu deportivo madrileño, pero existe. Y en las masas humildes y en las clases elevadas, la vida deportiva universitaria o el constante contacto con la Naturaleza, que para los primeros es esencial, en cuanto la canícula lanza sobre Madrid la losa de plomo de su sol estival han sembrado el amor al ejercicio al aire libre y, a su modo, lo practican.

Carece la acción deportiva, por lo que se refiere a campos, de un sentido de organización. Fuera de los campos de fútbol de los Clubs profesionales, del viejo Stadio Metropolitano, sacrificado al dios dinero en virtud de la afición galguera y al tirón de la oreja a Jorge de sus apuestas, no hay nada racionalmente montado. Es el sentido de explotación del deportista el que priva y de ahí nacen las diversas piscinas montadas, en ninguna de las cuales vemos la posibilidad de que resida un verdadero Club, bien dotado financieramente, que pueda realizar—no ha podido conseguirlo el Canoe, pese a sus meritorios esfuerzos—la labor de educación deportiva de la juventud, sobre la que se engarza la "construcción" de los "ases", de los "recordmen", de los fenómenos.

Sumidos en estas consideraciones, que vienen a repetirse una cantinela que desde hace un cuarto de siglo nos repetimos todos los 'buenos deportistas', recogemos la impresión de una Francia arruinada, hambrienta, depauperada después de la guerra, pero que aún tiene en su espíritu deportivo alientos suficientes para tener este gesto: gastar-se este año 600 millones de francos en la preparación de terrenos deportivos en todo su territorio. terrenos dedicados no a la lucha deportiva, sino a la educación deportiva, es decir, terrenos de práctica, no de espectáculo. Esos 600 millones serán los primeros de una serie de 2.000 dedicados a este fin en ejercicios escalonados, estando encargados de la ejecución práctica de las obras los Municipios, a quienes se les facilitarán asesores, maquetas, planos e instrucciones generales. ¿Cuándo veremos nosotros algo parecido? Pues hete aquí que no va a ser cosa ni tan lejana ni tan desahogada. Precisamente se está tratando estos días de precisar un plan, un algo que tenga carácter de racional y constructivo, plan que se encargará el Ayuntamiento de encauzarlo y de auxiliar su realización.

En esta última temporada, dentro de los planes de reconstrucción de Madrid se ha movido ya el tema. Se quiere dotar a Madrid de una red de estadios. Aparte del nacional, que lo construiría el Comité de Deportes utilizan-

do el vaciado del Estadio en proyecto de la Universitaria, habría otros cuatro. En el proyecto se quiere que el que se construya por los alrededores del actual campo del Madrid en Chamartín lo explote esta entidad. Que otro que se quiere construir cerca del Pacífico, en la vaguada del Abroñigal, quede para el Atlético Aviación. Aún habría un tercero, que estaría situado en las cercanías de la Dehesa de la Villa, y un cuarto, esta ya cosa más tangible, en el Paseo de las Cambronerías, frente a la pradera de San Isidro, campo que sería habilitado por el mismo Ayuntamiento con una diversidad de instalaciones para la práctica deportiva, sin que la organización tuviera el carácter de espectacular.

Pero esto no es suficiente. Dotar a Madrid de una red de Estadios en los cuatro puntos cardinales de su periferia no es dar solución al problema deportivo de Madrid más que en parte. En una pequeña parte. Porque el deporte puede ser considerado como una distracción dominical para los mayores—lo natural es que el deporte se convierta en un ejercicio mas frecuente—, pero no hay que olvidar que en Madrid el problema que se encuentra más abandonado es el de la educación física o deportiva—si pueden convivir los dos conceptos—de la juventud escolar.

Y también sobre esto se está hablando. Se quiere que el Ayuntamiento se convierta en la cabeza directora de lo que pudiéramos llamar movimiento deportivo pro juventud. Se está estudiando al efecto la distribución por Madrid, según las necesidades de cada distrito, de sendos campos de deportes o juegos deportivos escolares. Lo que no quiere decir que no puedan utilizarse, fuera de las horas escolares, por el resto de los deportistas. Se quiere resumir con cierta precisión de detalles la determinación técnica de lo que pudiéramos llamar unidad deportiva mínima. Esta unidad deportiva sería el monotipo de campo de deportes, a ampliar o reducir con arreglo a la disponibilidad de superficie de los terrenos. Lo mínimo indispensable sería una piscina, un campo de basket, un porche cubierto, con un pórtico de aparatos mínimos colgantes de gimnasia; unas secciones de espaldaderas, el mínimo espacio para vestuarios, con sus servicios, mínimos también, de hidroterapia, y, donde fuera posible, un frontón. Estos rincones deportivos, que donde se pudiera serían más amplios, dando entrada a una pequeña pista de carreras y a unos fosos para saltos y para lanzamientos, estarían distribuidos en las zonas más pobladas, donde se pudiera, en las zonas verdes que se quieren crear, sirviendo en muchos casos de complemento a estos parques de barrio o de distrito que hoy existen en proyecto.

La idea se encuentra ahora en franca ebullición. Mientras se intenta dar solución dentro del Retiro a una organización de juegos infantiles que pudiera tener su importancia por lo magnífico del marco y la abundancia de agua y de terreno.

Dos millones se va a gastar el Ayuntamiento en el campo de deportes de las Cambronerías. ¿No es esto algo?—FLECHA DORADA.

## Del FUTBOLISTA sometido a laboratorio al que se GASTA en exceso

Ha terminado la Copa para los equipos de Madrid, que tan poco afortunados han sido en la gran competición: El Madrid, eliminado en su primer choque; el Atlético Aviación, vencido por un equipo muy histórico, si, pero procedente de la Segunda División.

Sin embargo, este final es lógico. Una de las pocas cosas lógicas que tiene el fútbol.

El Madrid, que durante la temporada se preocupó de lograr el mayor rendimiento de cada hombre, buscando el puesto que mejor les fuese. Pero al Madrid le ocurrió lo que a esos sabios que, entregados a profundos estudios, desconocen el valor de un kilo de patatas. Llegó al final con un conocimiento pleno de cómo jugaba Z de interior, de extremo y de medio centro y de como X, que parecía muy indicado para delantero centro, se revelaba como un extraordinario medio ala. Entre tanto, la unidad del equipo, el juego bien engranado, el afán de superarse en el sitio que a cada uno le asignaron en principio se diluía en las retortas del laboratorio.

Los jugadores, considerados aisladamente, eran buenos. Unidos, daban pobre rendimiento. Entre ellos se establecieron diminutas rencillas que limaban su entusiasmo. Recordábamos otros casos en que un jugador de clase excepcional imponía al Club "sus" incondicionales, y cuando el Club se permitía la hombrada de no hacerle caso, el juego del equipo sufría considerable descenso.

Es posible que la enseñanza de esta temporada aconseje buscar hombres que, además de su calidad particular, se lleven bien. Hombres que no vean en sus propios compañeros de equipo la rebaja en la nómina. Que cuando alguno les sustituya, sea por un descenso de forma, una lesión o un conveniente descanso.

Es el Atlético Aviación el que nos da el ejemplo. Es el equipo que menos ha variado su alineación, y cuando lo hizo fué por una de las tres causas apunta. das.

Los muchachos del Atlético, amigos todos, lo fueron siempre en el campo. Llegaron a conocerse en el bar y en el terreno de juego. Cada uno sabía las posibilidades del otro y sus momentáneas decadencias.

El resultado final, a pesar de la última derrota, ha sido hala-

guño: Campeón de Liga por segunda vez y candidato al triunfo del Torneo de los Cuatro.

Como tratábamos de mostrar el sentido lógico de su eliminación, vemos que su fallo en la Copa es acaso producido por desgastes en estos mismos muchachos, que, partido tras partido, recibían las duras caricias de los rivales.

¿Es contrario esto a nuestra tesis? No. Un Club de primera División debe tener veintidós hombres de parecido nivel. Dos equipos completos. Dos hombres que se turnan en cada puesto y que tienen igual codicia, porque los dos son titulares, son iguales ante los demás y ante la nómina.

Ya sabemos que serán muchos los que encuentren argumentos sólidos para rebatirnos; pero estamos seguros que gran parte de ellos estarán más vinculados con la parte exterior del campo que con la interior.

Y otro día acaso insistamos sobre el tema.—C.

## Galería de GRANDES DEPORTISTAS



Inauguramos ésta, que va a ser como galería de deportistas ejemplares, con el nombre de Santiago Ruat. De sobra conocido seguramente para cualquier montañero madrileño, es algo así como la figura más representativa de ese deporte.

Su escalada al Cervino, en los Alpes suizos, sin guía ni compañero alguno, le dejó los momentos más difíciles de su vida seguramente.

Mont - Blanch, Teide, Mulhacén, Veleña, Almanzor, Torreón de los Galayos, Naranjo de Bulnes, Aneto, Perdiguero y Posset, son otras tantas ascensiones o escaladas que tiene en su haber.

Aun hoy, con sus cuarenta años, ni la cuerda ni el "piolet" le tiemblan en las manos. Es uno de los fundadores del grupo aquel de "Los Lobos", célebre grupo de montañeros ardientes.

## PREVENIR ES CURAR

### SIN EDUCACION DEPORTIVA NO HAY DEPORTE

El Frente de Juventudes, dejando a un lado prejuicios de todas clases, abordó ya el año pasado una cuestión de un gran interés nacional, pudiéramos decir que hasta racial.

El problema se planteaba en los siguientes términos: Nuestra infancia, sobre todo la de ciertas clases sociales, se encontraba depauperada por un largo período de privaciones. Primero fueron los años de crisis y luchas sociales que precedieron a nuestra guerra; luego, las terribles repercusiones de ésta en la zona roja, y por último, una postguerra en la que se dejan sentir las naturales consecuencias del estado de guerra europeo. Todo ello es causa de que esos niños no puedan sentir afición por ninguna clase de deportes, ni aun por su misma organización.

El mal había que atajarse con decisión: el monstruo de la tuberculosis se abalanzaba sobre nuestra infancia.

Durante su estancia en el Campamento de Verano, ya se le separaba del medio ambiente, de las ciudades, con sus habitaciones y alimentación, en general poco favorables, y muchas veces perniciosas. Se le inculcaba además, al muchacho, cierto amor a la Naturaleza y ciertas normas higiénicas, que debían perdurar en él en el resto del año.

Pero a la vida del Campamento, un poco dura, con todo, no se podían someter algunos de esos niños, preenfervidos. Esta necesidad ha movido a los mandos del F. de J. a crear las Estaciones Preventoriales.

Se han establecido Estaciones de playa, meseta y montaña, a las que se enviarán los muchachos según sus necesidades. Y donde el deporte se tamizará en tenues dosis a través de los juegos infantiles.

Aparte de las labores formativas, intelectual y espiritual, la física es una de las más interesantes en la Estación. Hay que tratar de corregir y de enseñar al niño, pero sin despertar en él el más mínimo complejo de inferioridad con relación a otros camaradas. La gimnasia educativa y los juegos dirigidos serán la base de tal labor. Como es de suponer que ni aun en una misma Estación se puede someter a todos los muchachos a los mismos ejercicios. Divididos en

secciones, bajo la dirección de unas enfermeras especializadas, ejecutarán diferentes lecciones de suave gimnasia. Sin descuidar un momento la observación del estado del niño.

La labor ésta, de Educación Física, que en un Campamento se puede realizar sobre una masa de ochenta o cien muchachos, tratando de inculcarles únicamente el ritmo del ejercicio, en la Estación Preventorial tiene que ser, sin embargo, más detallada. Esas enfermeras, que dentro de poco seguirán un curso de capacitación, con su alto espíritu de mujeres de la Falange, tendrán que profundizar mucho más; tendrán que observar si alguno de sus pequeños levanta con esfuerzo sus brazos, o si al hacer una flexión de tronco hace alguna mueca de dolor. Hay que prevenir. Hay que curar. Pero con luz, con sol, con aire.

De toda esta labor puede surgir, más potente que nunca, nuestra raza, que mediante el deporte se endurecerá luego. Pero antes es preciso no sólo que se salven, sino que se pongan en condiciones de practicar esos deportes los niños peor dotados.

¿Cuántos y cuántos errores fatales se habrán cometido y se cometerán aún por no anteponer esta cuestión formativa a toda otra deportiva y, sobre todo, de competición? Muchos. La gran batalla entre las dos antítesis, educación física y deportes, al llegar aquí no se produce. Y es el médico el que manda y el que dirige.—F.



Empezó el Campeonato de España de Billar con las partidas a libre. Todos los concursantes llevaban esos negros chalecos con mangas que les dan aspecto de criados elegantes.

Nosotros pensamos si sería por la costumbre de estar al servicio de la mesa sin que les dejen sentarse.

Estábamos presenciando el partido de billar entre el campeón de España, Domingo, y el balear Muntaner.

Domingo falló por una pifia. Nosotros

creímos que el campeón estaba en baja forma y perdería.

No faltó quien nos asegurase:

—Ya verá en cuanto coja la "americana" se marcha.

En efecto, a poco cogió la "americana"; pero no se fué. Era una americana corta.

Los nadadores madrileños aseguran que la causa de no entrenarse es que está el agua muy fría.

A nuestro juicio, ésta será la causa para entrenarse... Hasta que les parezca caliente.

Por fin, los universitarios están dispuestos a hacer atletismo.

Ya saben que el atletismo no se vende en las tiendas, pero conviene hacer mucho, aunque sea para almacenar.

Cuando uno es viejo, siempre le gusta decir: "Yo tengo hecho mucho atletismo." El que lo oye no lo cree, porque es una cosa que apenas se ve, pero gusta decirlo.

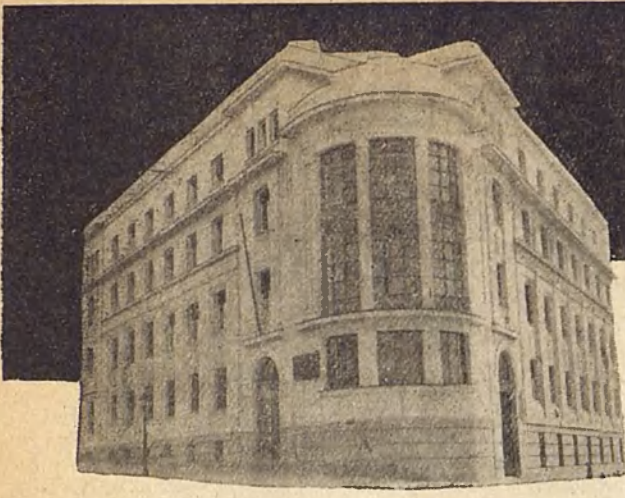
C. A.



## Instituciones modelos

# La Clínica del Trabajo

del  
Instituto  
Nacional  
de  
Previsión



Vista exterior de la Clínica del Trabajo, donde acuden millares de obreros.

En España se desconoce o no se practica el arte de la propaganda positiva. Cuando tenemos, por ejemplo, en nuestro seno algo que merezca la pena de airearlo, un criterio antañón se interpone y lo silencio, sin perjuicio de que la propaganda negativa obre sin cortapisas cuando se produce el extremo contrario.

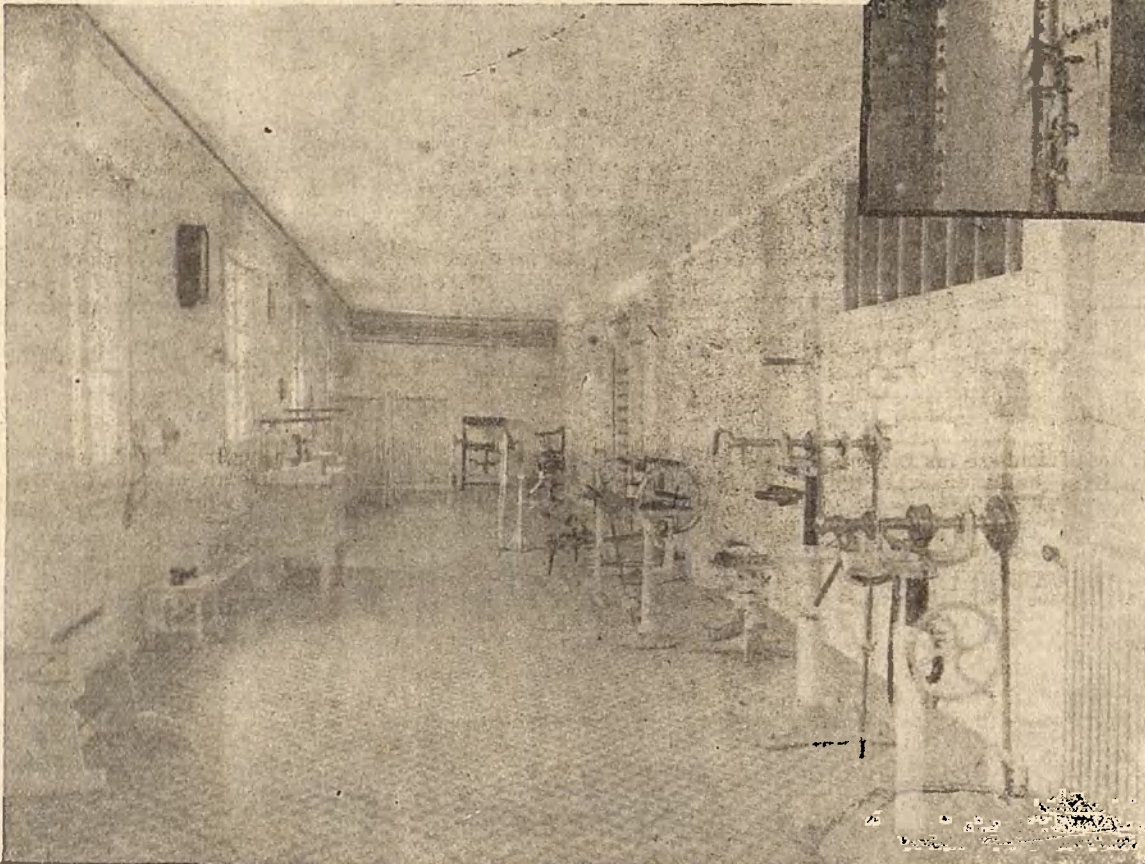
Así con la Clínica del Trabajo del Instituto Nacional de Previsión. Es, sin disputa, una de las pocas cosas que merecen una propaganda activa e inteligente. En primer lugar, para que su función sea conocida y amada por los presuntos beneficiarios, y, en último término, para que el ejemplo cunda. Pero, no: se silencio y oculta, siguiendo el erróneo concepto del anacrónico vendedor del paño y el arca.

Hoy la Clínica del Trabajo empieza a cotizarse en la emoción del español. Son millares los obreros que acuden a sus salas y dispensario, donde encuentran solicitud, amor y desinterés, cual es la divisa de la Institución que la regenta. Merced a ese celo limpio, por ser cristiano, que informa el espíritu del Instituto Nacional de Previsión, la Clínica del Trabajo, a pesar de los despojos registrados durante la época roja, ha vuelto a recuperar todo su primitivo esplendor. Saqueadas sus instalaciones, el Instituto ha recuperado la mayoría del instrumental y aparatos, y aquellos

Actualmente la Clínica, que ocupa un soberbio edificio en la Avenida de la Reina Victoria, tiene 100 camas destinadas a hospitalización, y funcionan todos los servicios con admirable regularidad. Hemos visitado dichas instalaciones, que son perfectas y modernísimas, llamándonos de manera poderosa la atención las dedicadas a Quirófano, Sala y Calderas de esterilización, Cámara de desinsectación, Sala de Yesos, etcétera, etc., obra toda de INDUSTRIAS SANITARIAS, S. A., que ha desplegado su crédito y técnica como en ella es proverbial. Las dependencias destinadas a Rayos X, Fisioterapia, Consultorios, etc., etc., son también modelo en su género y acreditan el celo del Instituto por dotar a España de un organismo sin parigual.

Muchos son los servicios que realiza en beneficio del trabajador esta Clínica admirable. Entre otros, por disposición de la C. N. de S. y A. del T.

Volveremos en otra próxima ocasión a ocuparnos con más detalle



Sala de mecanoterapia.

de la Clínica, cuyo Director, el notable cirujano doctor don Francisco López de la Garma, nos dice, entre otras cosas:

—Muchos son los servicios que se realizan en esta Clínica en beneficio y guía del trabajador. Por disposición de la Caja Nacional de S. y A. del T., tenemos un servicio en el que se efectúa la revisión de todas las incapacidades y los tratamientos de readaptación profesional que puedan mejorar el estado de los obreros en incapacidad permanente. Además, la Clínica es utilizada por la Caja Nacional para la atención de los obreros en incapacidad

temporal, modalidad a que, por disposición legal, se atiende desde el primero de enero del año en curso.

—¿.....?

—La Caja Nacional—contesta el Director—, con una amplia visión de lo que el problema de la atención de los Accidentados del Trabajo representa socialmente, autoriza que los servicios de su Clínica puedan ser utilizados, con sujeción a una tarifa médica por material, por los obreros asegurados en Mutualidades, Compañías o Patronos.

—¿.....?

—Tiene encomendada la Inspección Médica de la Caja Nacional en la región y, por ello, tiene a su cargo también el reconocimiento e informe de los

tas líneas de primer toque de alerta de lo mucho y bueno, pero silenciado de manera incomprensible, que viene realizando el Instituto de Previsión, a cuya cabeza hoy se encuentra uno de los auténticos valores de la España de Franco: el profesor Jordana de Pozas, cuya actuación merece capítulo aparte.

Cámara de esterilización.

solicitantes del Subsidio de Vejez e Invalidez y del Subsidio Familiar, que precisen reconocimiento médico.

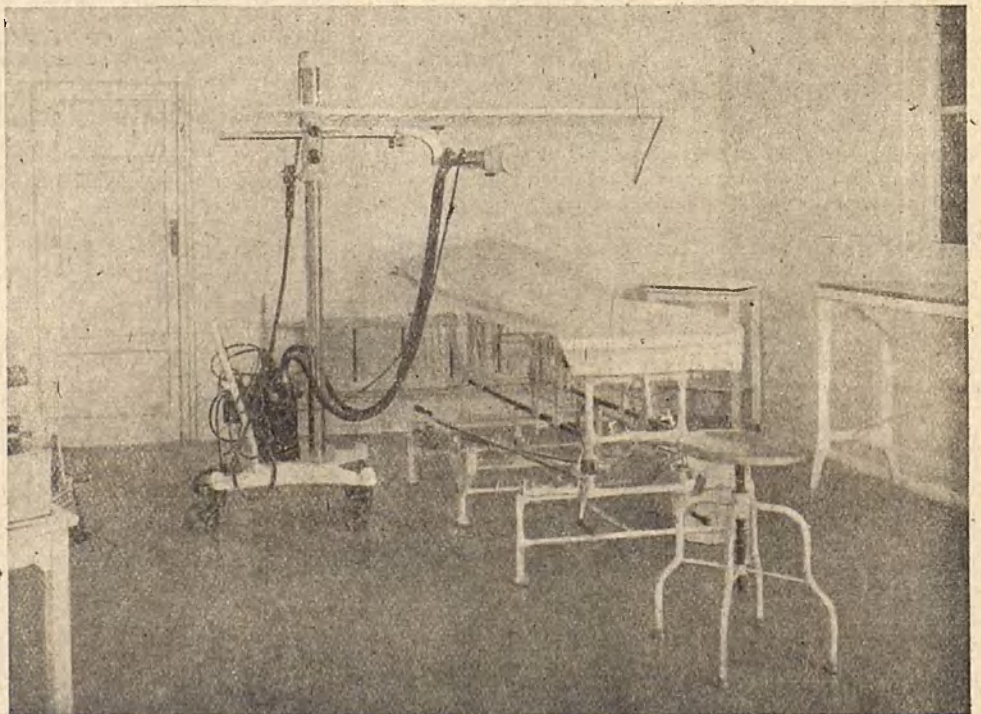
—¿.....?

—Son cada día más, y en ello esperamos de la satisfacción los informes que por nuestra competente Magistratura del Trabajo nos son solicitados en casos de litigio entre obreros y entidades aseguradoras.

—¿.....?

—Nuestras aspiraciones—termina diciendo el doctor—son servir a España, siguiendo las órdenes del Generalísimo planeadas en su Fuero del Trabajo y perfeccionando cada día más la asistencia a los Accidentados del Trabajo, secundando la labor del Partido, aspirando a ser órgano del mismo.

Y nada más por hoy. Sirvan es-



Sala de escayolado.



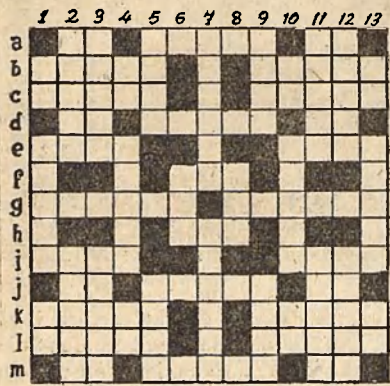
Quirófano.

que fueron destruidos han sido repuestos en su totalidad. A partir de mayo del año pasado, en que se verificó la reinauguración oficial, todos los servicios de la Clínica funcionan con la regularidad y el entusiasmo que han sabido imprimir con su celosa y benemérita actuación los señores López de la Garma y Gutiérrez, Director y Administrador, respectivamente, del ejemplar establecimiento.



# Para matar el tiempo

## CRUCIGRAMA, por "Suerte - Cilla"



Horizontales: a, Al revés, letra; Brindar; Letra.—b, En Química; Vocal; Madera.—c, Excavar; Consonante; Coger.—d, Interjección; Letra griega; Consonantes.—e, Unión de varias voces; Consonante; Pronombre.—f, Vocal; Consonante; Delincuente; Vocal; Vocal.—g, Friso; Nombre de mujer.—h, Número romano; Consonante; Hágase; Número romano; Carboneo.—i, Número; Consonante; Almagre.—j, En Geografía, antigua ciudad émula de Ba-

bilonia en grandeza y cultura; Composición musical; Diptongo.—k, Insecto bimenóptero; Vocal; Composición poética.—l, Espanto; Consonante; Nombre de varón.—m, Al revés, naípe; Figura geométrica; Al revés, artículo.

Verticales: 1, Número romano y oxígeno; Ciudad peruana; Al revés, interjección.—2, Resultado feliz de un negocio; Vocal; Masas de vapor acuoso en el aire.—3, Monte poblado de árboles coníferos; Número romano; Diéresis.—4, Entrega; Alienado; Mone-da mejicana.—5, Cuerpo químico; Número romano; Partido judicial de Logroño.—6, Vocal; Consonante; Prenda militar; Vocal; Consonante.—7, Mesa de escribir; Santuario en deshabitado.—8, Vocal; Consonante; Anzar; Consonante; Consonante.—9, Desafía; Vocal; Ciudad Noruega.—10, Especie de té; Planta de hojas grandes y espinosas; Diptongo.—11, Planta gramínea de países tropicales, especial para bastones; Consonante; Copia obtenida calcando.—12, Diminuta; Vocal; Competidor.—13, Al revés, para arrullar; Suceso; Uno.

\*\*\*

### Solución al Crucigrama anterior

Horizontales: a, Artículo.—b, Real; R; H.—c, Tos; Ub; Si.—d, Es; Asados.—e, S; Alano; T.—f, Armado; Co.—g, No; Bo; Sur.—h, O; Sa; Titi.—i, Gardenia.  
Verticales: 1, Artesano.—2, Reos; Ro; G.—3, Tas; Am; Sa.—4, Li; Alabar.—5, C; Usado; D.—6, Urbano; Te.—7, Le; Do; Sin.—8, D; So; Cuti.—9, Historia.

## EL GRADO de FORTALEZA de los HUESOS

### Compactos y esponjosos

Los huesos se dividen en dos clases: compactos y esponjosos. Experimentos concienzudos han demostrado que los huesos compactos tienen doble resistencia que el roble, considerándolos como material de construcción. El hueso de un hueso largo es en realidad más fuerte que éste, porque según el principio de la columna hueca, le da mayor resistencia con menor gasto de sustancia.

Las delicadas capas y barras de hueso esponjoso están basadas en el principio del arco, que las permite resistir considerables presiones. Se ha podido comprobar que una pulgada cúbica de este tejido tomada del extremo inferior del fémur, que pesaba poco más de tres gramos, resistió, sin romperse, un peso de doscientos veinte kilogramos.

Los huesos curvados que cubren el cerebro están contruidos para resistir grandes presiones y sirven para amortiguar los golpes que el cerebro puede recibir. Estos huesos están dispuestos en forma de cúpula, compuesta de huesos

compactos, y una capa de hueso esponjoso entre ellos. Las capas interiores y exteriores son fortísimas, mientras que la capa del centro hace las veces de un tope o muelle que reparte y amortigua la fuerza de los golpes recibidos.



### EN LOS ESTADOS UNIDOS

#### Un asesinato cada tres cuartos de hora

Las estadísticas están al orden del día. En los Estados Unidos se ha llegado a la conclusión de que se comete un crimen o un delito importante cada veintitún segundos, como sigue: un atropello delictivo, cada cuarenta segundos; una ratería, cada treinta y cinco segundos; un robo calificado, cada diez minutos, y un homicidio, cada cuarenta y cuatro minutos.

## ¡QUE PIEDRA TAN RAZA!

### Anuncia los cambios atmosféricos

En Finlandia hay una clase de piedra llamada "semaquir", que predice los cambios probables del tiempo. En tiempo bueno y seco, la piedra tiene un color grisáceo, con motas blancas.

Mas al aproximarse el tiempo húmedo se oscurece toda, principalmente en los sitios donde tenia las manchitas blancas. Sus anuncios proféticos son considerados por el pueblo como cosa milagrosa, pero un análisis ha explicado que la

piedra se compone de una masa de yeso y de materias orgánicas posibilitadas con pequeñas cantidades de sales de roca y nitro desperdigadas por ella; dichas sales absorben la humedad de la atmósfera y cuando ésta aumenta las disuelve, formando así una especie de puntos negros que al secarse recobran su color blanco.



## RELIQUIAS EXTRAORDINARIAS; ¿QUE BARBARIDAD! El espiritismo en Inglaterra

Quinientos años antes de que Tutankamen gobernara el Imperio del Nilo vivía en Egipto una joven hermosísima, que disfrutaba en la Corte de los Faraones el cargo de gran favorita y que influyó en los destinos de su nación tanto como Cleopatra bastantes años más tarde. La bella favorita se llama-



ba Ta Setem, y en la actualidad se encuentra en el vulgar despacho de un músico americano que reside en París, después de haber ocupado el espacio frío de una vitrina en el gabinete de un hombre de ciencia. Consultado acerca de la autenticidad de la momia un sabio arqueólogo francés, se ha comprobado la seguridad científica de dichos des-

pojos, descifrándose las inscripciones de la caja de madera en que la momia se halla encerrada. En el féretro se consigna su historial. Ta Setem era hija de un alto sacerdote asignado al culto de los dioses Ahmen, y su belleza era tan extraordinaria que ante ella se rendían cuantos llegaban a contemplarla. Su poder en la corte de Faraón no reconocía límites. Los brillantes trazos del exterior de la caja se conservan indelebles, a pesar de los tres mil quinientos años de enterramiento. En el interior, que es frágil y se desmenuza fácilmente, aparece la imagen de Orus, sin duda el dios protector

de la belleza egipcia. Escarabajos alados le cruzan el pecho, y su traje se halla adornado con figuras de los extraños dioses y diosas que recibían adoración en el Imperio egipcio. A juicio de los entendidos, estas reliquias tienen un valor sumamente extraordinario.

## LAS HORMIGAS se ENTIENDEN por MEDIO de GESTOS

### Lo dice el profesor GOETSCH

Interesantes observaciones hechas recientemente dan a conocer que las hormigas se comunican unas con otras por medio de gestos. El profesor Goetsch afirma que cuando están soscagadas las hormigas se entienden por un simple movimiento convulsivo del cuerpo. Si la situación requiere una mayor urgencia, aquellas adviértense tocándose unas a otras con las antenas los pies o la cabeza, al mismo tiempo que una de ellas va llamando la atención de las otras en carrera precipitada. En casos de peligro, el toque de alarma es tal que aun las más alejadas de la actividad en aquel instante se dan cuenta de él. En medio de las alarmas, las hormigas levantan la parte inferior del cuerpo destilando un líquido venenoso

que infecta el ambiente y esto es revelador de que el peligro aún no ha cesado. El profesor Goetsch, que ha examinado más de cuarenta especies de hormigas, ha llegado a la conclusión de que los gestos de estos insectos son susceptibles de dárles una orientación común, cualquiera que sea la situación de los diferentes individuos.



## EL PUBLICO NO CONOCE

### los aceites de arroz

El público conoce a ú n muy poco los aceites de cereales. Sin embargo, desde hace bastantes años el aceite de maíz se ha hecho artículo corriente de consumo. Esto hace pensar si el aceite de arroz encontrará también sitio en los mercados en época no lejana. En los Estados Unidos se hace un buen negocio extrayendo aceite de ciertos residuos de maíz que sólo contienen un nueve por ciento, del cual se retira un siete u ocho por ciento. La torta sobrante constituye una excelente comida para el ganado, porque no se enrancia fácilmente y pueden repartirse mejor las

raciones. Algunos fabricantes de aceite de maíz de Illinois y varios propietarios de arrozales de Luisiana y Texas se han puesto en comunicación con la estación agronómica de Nueva Orleans para efectuar importantes experimentos. Dentro



de poco tiempo se sabrá el resultado de estos trabajos. Pero desde luego parece que el aceite de arroz servirá perfectamente para usos industriales.

### CON LA SUELA HACIA ARRIBA

#### Cómo se divorciaban las furcas

El fundador de la nueva Turquía, Atatürk Kemal, ha modernizado casi completamente las costumbres otomanas. He aquí uno de los usos abolidos: El dinero para baños constituía una de las cláusulas del contrato matrimonial, mediante la que el marido se comprometía a dar a su mujer determinada cantidad de dinero para pagar el baño. Si el esposo no cumplía lo prometido, la mujer se presentaba al Cadi, poniendo uno de sus zapatos con la suela para arriba, y si a pesar de ello el marido no suba-

naba la falta, la mujer podía divorciarse. La falta de un baño dentro de la casa era también motivo de desavenencia en el matrimonio.

## LA FUERZA que se GASTA en el PIANO

Tómese un puñado de monedas o de pesas y colóquense sobre una tecla del piano hasta que suene la nota; así se sabrá la fuerza que se utiliza para hacerlo sonar. Cuando se toca fortísimo hay que desarrollar todavía mayor energía. A veces, para producir un efecto se echa sobre la tecla un esfuerzo equivalente a tres kilos. Al hacer acordes, la fuerza se reparte entre los varios dedos. Cálculase que la presión que se ejerce para tocar la partitura entera de una zarzuela en tres actos es igual a la fuerza que habría que desarrollar para levantar de 5 a 8 toneladas a 25 centímetros del suelo.

## EL BOMBERO PARADOJICO

### Se le vuelve negro el pelo

¿Se ha dado alguna vez el caso de que a un hombre se le vuelva negro el pelo que tenía blanco? Uno muy notable ha sido el de un ingeniero del Cuerpo de Bomberos de Losubille, en los Estados Unidos, hombre de sesenta y cinco años, que tuvo que pasar quince horas dirigiendo los trabajos para extinguir un enorme incendio. Estuvo todo el tiempo mojado por el agua de las mangas y como el frío era muy intenso se le helaron las ropas y quedó materialmente envuelto en hielo desde los pies hasta la cabeza. Llevaba puesto un gorro y un casco, de modo que la cabeza venía a ser la parte más abrigada y por lo tanto más caliente del cuerpo, aunque se le convirtieron en carámbanos las cejas y las barbas. Cuando se quitó el casco se encontró con que el pelo, que le había empezado a encanecer hacía ocho años y que estaba completamente blanco desde los tres últimos, acababa de recobrar su color negro primitivo.





# UN NUEVO REINO EN EUROPA

# CROACIA



*La Nación que luchó a lo largo de los siglos por su independencia y soberanía*

gría. En el período en que reinó Zvonimiro, Croacia prosperó grandemente. "Las ciudades—dice un cronista croata—nadaban en oro y en plata. En aquellos días el pobre no podía temer por la codicia del rico, ni el débil por la rapacidad del poderoso, ni el esclavo por la injusticia del amo, porque el rey protegía a todos." Pero, según otro cronista, "el buen rey no contentaba del todo a los croatas".

A causa de este asesinato, se producen sangrientas luchas entre los que permanecen fieles a la reina y los conjurados, autores del crimen. Ladislao de Hungría acude en socorro de su hermana, pero como también Hungría estaba amenazada por el norte, tiene que retirar su ejército y en la parte que había ocupado dejó a un hermano suyo como rey de Croacia. Sin embargo, éste fué derrotado y los croatas elevaron al trono al último de los Kresimirovic, con el nombre de Stjepan II.

A la muerte de éste se suscitaron diversas rivalidades. Mientras tanto, en Hungría había muerto Ladislao, sucediéndole en el trono Colomano "el jorobado". Este marcha de nuevo con su ejército por tierras croatas. Pero el fiero pueblo croata, abandonando momentáneamente las luchas interiores, se une en bloque y se opone al ejército húngaro. Colomano se da cuenta de que no va a poder vencer la indómita valentía croata y les propone un acuerdo, ofreciéndose como rey de Croacia. Los croatas improvisan un parlamento nacional en el mismo campo de batalla y aceptan la oferta del rey húngaro, que de esta forma es elegido rey de Croacia y Dalmacia.

Sin embargo, la unión entre Hungría y Croacia es puramente personal, ya que este último conserva todos sus derechos como Estado soberano y su completa libertad.

En los años sucesivos, Colomano aprovechó las dificultades por que atravesaba Venecia para conquistar la costa. Y de esta forma los húngaros llegaron al mar.

Dos grandes reyes fueron Ladislao y Colomano, que consiguieron la unión de Hungría y

rona de San Esteban, para Hungría, y con la Corona de Colomano, para Croacia. Una prueba evidente de la absoluta independencia de Croacia, también bajo la dinastía Arpad, está en el hecho de que los reyes húngaros reinaron siempre por el trámite de un hijo o de un hermano, que asumía el título de rey de los croatas.

En el año 1527 fué proclamado rey de Croacia Fernando de Habsburgo, que, inmediatamente después, subió al Trono de Hungría. De esta forma la Corona de Colomano pasó a esta dinastía, pero también en este período el Reino de Croacia conservó su individualidad y tuvo una vasta autonomía administrativa.

Después, el territorio croata tuvo que sufrir, en parte, la invasión de los turcos y surgieron entonces dos grupos. Uno, pedía la separación de Hungría y la unión con Austria. Por el contrario, el segundo pedía la completa incorporación a Hungría. Hasta que en 1848 el Bano (representante del rey) Jellacic, en nombre del emperador austriaco, se puso al frente de un ejército croata para luchar contra los húngaros. Pero los austriacos no recompensaron el esfuerzo realizado por los croatas y nuevamente se orientó el desarrollo de la nación hacia Hungría. En 1868 se firmó el Compromiso por el que Hungría y Croacia formaban una unidad indivisible en las relaciones internacionales, pero Croacia tenía un parlamento y la autonomía en los asuntos interiores y en materia de educación, de justicia y de economía.

Gran impopularidad alcanzó este Compromiso, y una consecuencia inmediata del mismo fué la creación de dos grandes partidos croatas, enemigos ambos de esta política. El Partido de Derecho se denominó el fundado por Ante Starcevic, que tenía por programa la unión de todos los territorios croatas en un Estado dentro de la Monarquía y bajo el cetro de los Habsburgo. Murió Starcevic y su partido se dividió. El judío convertido Frank siguió el fin de Starcevic, pero el asesinato de Sarajevo dió al traste con todas estas esperanzas.

Esta es, sucintamente, la historia de Croacia, que de nuevo surge como Estado independiente y monárquico. Ahora, la Corona de Zvonimiro ha sido ofrecida a la Casa de Saboya, y bajo el nombre de Tomislav II asumirá el cetro de dicha Corona el duque de Spoleto.

La coronación del nuevo rey croata se celebrará en el Campo de Duvno, cerca de Segna.



*Los reyes de Croacia cuando eran el duque de Spoleto y la princesa Irene de Suecia.*

Croacia. Pero dice un historiador, Zarek, que sus caracteres eran completamente opuestos. Ladislao era la personificación de la caballería, el verdadero caballero sin máscara y sin miedo, viril, dominador, magnánimo, noble, generoso. Colomano era amante de los libros; como se diría hoy, un intelectual en el trono. Atendió más a la organización interior y a la educación del pueblo que a la expansión territorial, que fué el fin principal de Ladislao. La obra de éste fué completada por aquél.

Después de Colomano, los sucesores de la dinastía Arpad continuaron reinando con la Co-

Desde la tarde del 15 de mayo de 1941, un nuevo y antiquísimo reino queda incorporado solemnemente a la Historia de Europa, y veinticinco años de continuas y, a veces, sangrientas luchas, veinticinco años de conspiraciones e insurrecciones, de pasión y de martirio del pueblo croata, reciben, ahora, su brillante y merecida recompensa. Una milenaria corona vuelve a resplandecer y lanza la luz del orden nuevo sobre el porvenir de un pueblo arrojado y bravo.

El histórico Reino de Croacia y la milenaria corona de Zvonimiro—que hasta ahora parecía sólo como una leyenda—vuelven a ser una realidad. La proclamación fué hecha en Zagreb, después de una memorable sesión presidida por Ante Pavelic. "La soberanía del Estado independiente croata—dice el Decreto—está representada por la corona del rey Zvonimiro."

La restauración del Reino es la fausta y feliz conclusión de la lucha que el pueblo croata ha sostenido siempre por su propia libertad y constituye la culminación de sus aspiraciones nacionales. Al margen de la lucha de partidos, una ardorosa pasión ha inflamado y agitado esta tierra y a esta gente: la independencia y la libertad. La independencia bajo un régimen monárquico. La idea monárquica ha tenido siempre un eco profundo en el corazón del pueblo croata, aun en los momentos de adversidad.

He aquí el origen y el desarrollo del Reino croata, que, merced a la victoria de las potencias del Eje, ha surgido de nuevo en el escenario de Europa.

Entre los pueblos que en los tiempos medievales llegaron a la cuenca del Danubio figuran los croatas. ¿Cuándo aparecieron? No se sabe con exactitud. Los primeros eslavos arribaron en el siglo VI, participaron como vasallos en sangrientas empresas y se extendieron sobre un territorio que, según el historiador húngaro Zarek, tenía unos ciento cincuenta mil kilómetros cuadrados.

Un documento de Trpimir, que lleva la fecha del año 852, es el primer escrito en el que se en-

cuentra el nombre de croatas—Hrvati—y en el cual se menciona la Croacia. Trpimir es el primer jefe de los croatas y de él se tienen noticias. Reinó, al parecer, del 845 al 864. Después le sucedieron otros jefes: un Kresimir, un Mireslav y otro Trpimir. Sin embargo, ciertos historiadores creen que éstos vivieron en otra época y que al primer Trpimir sucedió directamente Domagoj, en el 865. A éste le sucedió un hijo suyo en el 877. Sucesivamente son jefes de los croatas un hijo de Trpimir, que fué asesinado por Branimir, que se proclamó jefe. En un documento del año 892 publicado en "Documentación histórica croata", se habla del duque de Muntimir, que combatió contra los bizantinos y trató de someter la Croacia independiente al dominio de Oriente o al de Occidente.

Pero cuando verdaderamente comienza su vida independiente la nación croata es en tiempos del rey Tomislav I. En el siglo comprendido entre el año 900 y el 1000, al duque Muntimir le sucede Tomislav, quien se hace coronar como rey de Croacia y de Dalmacia. En esta primera concepción del Reino croata comprende éste las tierras que van del Danubio, del Drava y del Drina hasta el litoral dalmático, donde las ciudades latinas de la costa luchaban, bajo la jurisdicción del metropolitano de Spalato, por su fe, por su rito y por su liturgia.

El Papa reconoce a Tomislav I como rey de Croacia. El fin espiritual de este rey está orientado hacia la Iglesia de Roma. En esta misma época la Iglesia ordenó que los oficios divinos en país eslavo se celebraran en latín y no en eslavo. Y ésta fué una medida importante, porque más tarde el latín serviría de enlace entre las clases elevadas croatas y húngaras.

A la muerte de Tomislav I, que reunió a todos los territorios croatas bajo un Estado único, el pueblo eligió nuevo rey en el año 930. Subió al Trono Kresimiro I, del cual tomó el nombre toda la dinastía croata, que reinó durante ciento cuarenta y cinco años.

En este tiempo Europa vivía en continuas luchas. Turbias y profundas convulsiones agitaban pueblos y países y la independencia del Reino de Croacia estaba amenazada por todas partes. El pueblo croata, que era amante del orden y de la paz, quería, sin embargo, ser conducido por un hombre enérgico. Y al morir el último descendiente de la dinastía de los Kresimiro, el rey Slavic, fué elegido rey de Croacia Zvonimiro Dmtar, que reunía las condiciones requeridas para tan difícil cometido: energía y justicia. Este nuevo rey inició su obra bajo la protección del Papa Gregorio VII.

Zvonimiro fué coronado por dos delegados del Santo Padre, que le entregaron las insignias reales enviadas por aquél, es decir: la bandera, la espada y el cetro. Desde entonces, la Corona de Croacia lleva el nombre de Zvonimiro.

En 1089 el rey Zvonimiro es víctima de una conjura y la Corona queda en poder de su mujer, Zjeta, hermana del rey Ladislao de Hun-

**EL ARCO ELECTRICO**  
MATERIAL E INSTALACIONES  
ELECTRICAS de TODAS CLASES

Especialidad en BANDAS y LAMPARAS  
PARA ILUMINACIONES

Instalación de PARARRAYOS

**SAAVEDRA y FASSI COOKE**

SILVA, 12. — Teléfono 10141

**MADRID**